

Una oportunidad en medio de la crisis

La COVID-19 , expandida en casi todo el mundo, ha cambiado por completo nuestra forma de vida. Su incidencia es tal que ha puesto en debate ideas que tenían un aparente consenso en la sociedad global y que, sin duda, marcará un antes y después en el mundo.



- La esperanza está en la vida con Dios

- Solidaridad en tiempos de pandemia

- La CEP solicitó indulto y liberación de presos

- Cáritas brinda ayuda humanitaria

- Macron: "Francia necesita a la Iglesia católica"

- Análisis de la estrategia asiática contra el virus



Piura y la COVID-19

Es preciso presentar una breve descripción de las condiciones relacionadas a la salud en el departamento de Piura. Cuenta con un hospital regional, 4 hospitales a nivel provincial, 79 Centros de Salud y 299 puestos de salud. Sin embargo, todavía existen poblados que no cuentan con puestos de salud.

Además, se debe mencionar que, a excepción de la provincia de Talara, en todas las provincias existen niveles de vida que se relacionan con la pobreza extrema, especialmente en los distritos serranos de Frías, Sapillica, Pacaipampa, Lalaquiz. Además, existen a nivel departamental, un total de 37 distritos con calificación de “muy pobres”.

Las cosas realmente urgentes son la infraestructura, los tratamientos médicos, los profesionales de la salud, las medicinas y por otro lado, algo importante, el liderazgo regional. Una porcentaje importante de la población no respeta las indicaciones respecto a la cuarentena. Salen todos los días, no respetan la distancia mínima de un metro, etc. En realidad, son antisociales, porque están en contra de la sociedad; pero claro, el resto de piuranos no actúan de esa manera. En cualquier sociedad, lo negativo siempre es más publicitado y lo positivo no es tomado en cuenta.

El gobierno debería contrastar la identificación de estas personas con aquellas que son beneficiadas por los diversos programas sociales que el actual gobierno ha implementado para sostener a las familias más desfavorecidas. Y allí tomar acciones al respecto.

David Ordinola - Piura.

Fotografía como memoria histórica

La pandemia cambió repentinamente nuestra cotidianidad. Por ello resulta relevante conocer las diversas realidades, y rutinas que experimentan las personas. Por ello, creo que también sería bueno crear un relato fotográfico que permita documentar historias reales del periodo de pandemia en Perú, a manera de memoria colectiva histórica, que nos sirva en próximos episodios parecidos.

Amparo Chalco - Arequipa.

El mercado te salva cuando quiere

Se ha denunciado la del todo cierta incapacidad del Estado para manejar de lleno la economía de un país. Intereses

propios, abusos, corrupción son frases que solemos escuchar dentro de la administración pública. Sin embargo, ¿es el empresario la solución absoluta a nuestros problemas? No hay tiempos más claros para saber la tesis neoliberal de Ayn Rand no solo es repelente para los valores occidentales, sino que es nociva para la sociedad.

En un momento en que el Ministerio Público descubre tratos repugnantes de gente con las manos manchadas de sangre (pero con las uñas bien cuidadas), también está el mismo acaparador que ofrece a “precios de mercado” productos de los que dependen no solo la seguridad, sino la vida de seres como él. En un país que tiene un práctico dominio de una sola empresa en el sector de la venta minorista de medicamentos, con un Estado envuelto en querellas personales, discrepancias sin resolver, un ministro de salud inseguro e incapaz y un asesor de imagen al que señala como el que implantó en el gobierno la horrible práctica de los ‘troles’, se caen las caretas. Porque si el Estado está desesperado en un “sálvese quien pueda”, el mercado salva solo a quien quiere que viva luego de la pandemia, ¿estamos en su lista?

Jose Miguel Pedraza - Lima.

La educación y la virtualidad

La educación ha sido un derecho siempre relegado por los gobiernos. Bajo la premisa politiquera de que la ignorancia es un factor importante para mantener su *statu quo* en países con extensos conglomerados de personas que solamente buscan sobrevivir día a día para vivir y en donde la niñez en esos sectores iba al colegio para no ser una carga más.

Actualmente, producto de la crisis causada por la COVID-19, los políticos de ahora han determinado medidas que prohíben el retorno a los colegios, ya sean nacionales o particulares, para evitar contagios masivos. De esta manera, dentro de las familias se crea una nueva experiencia de convivencia donde los padres se convierten en tutores en reemplazo a los docentes preparados para enseñar.

Se ha determinado montos en compras de tabletas y servicios tecnológicos cuya finalidad es cubrir la metodología necesaria con prioridad en los más pequeños.

En todo el Perú y el mundo, se ha cuestionado el cobro del servicio educativo por parte de las familias, quienes objetivamente tienen toda la razón porque hay muchas diferencias entre la educación a distancia y la presencial, fuera de los gastos corrientes que hacen los colegios.

El reto que se plantea tiene como punto de partida políticas de Estado, pero sin prescindir de la familia. Así pues, incluirla dentro del plan escolar o malla curricular de forma concreta con un curso que involucre a los padres de familia.

El proceso de aprendizaje-enseñanza, de la mano de las TIC, se sustentaría en un triángulo virtuoso (alumno, padre o tutor, maestros) para internalizar el conocimiento y, a futuro, vencer y reducir la ignorancia.

Manuel Guillén - Arequipa.



CONTINÚA EN LA PÁGINA 26



ÍNDICE

ACTUALIDAD

- 8-9 Ánimo, con Dios la vida nunca muere – Juan Roger Rodríguez
- 10-12 Del coronavirus y otros demonios – Raphael Olaya
- 13 El impacto ambiental de la COVID-19 en el Perú – Jeraldine Guevara
- 14 Solidaridad en tiempos de pandemia – Isabel Manrique

INSTITUCIONAL

- 15 El futuro que le depara al Congreso
- 16 Foro Social Crisitano: La influencia política de los evangélicos en América Latina

IGLESIA NACIONAL

- 17 Consagración a la Virgen de Guadalupe
- 18 CEP solicitó el indulto humanitario y liberación de presos
- 19 Monseñor Castillo: “Aprovechemos el tiempo para curamos las heridas”
- 20-21 Cáritas brinda ayuda humanitaria

IGLESIA INTERNACIONAL

- 22-23 Sínodo panamazónico, Querida Amazonía y perspectivas – Humberto Ortiz
- 24-25 Evangelización y ecología integral desde Querida Amazonía de Francisco – Agustín Ortega
- 26 Macron: “Francia necesita a la Iglesia Católica”

DOCTRINA SOCIAL

- 27 De la Amazonía ¿su bien vivir? – David Porras
- 28-29 La carta de amor del Papa a la Amazonía – Juan Roger Rodríguez
- 30 A propósito de Querida Amazonía del Papa Francisco – Juan Ponce
- 31 La dignidad del trabajo humano – Guillermo Sandoval
- 32-33 San José y “Las manos de Cristo” para el trabajo – José Antonio Varela
- 34 Tiempo de practicar caridad y solidaridad

INTERNACIONAL

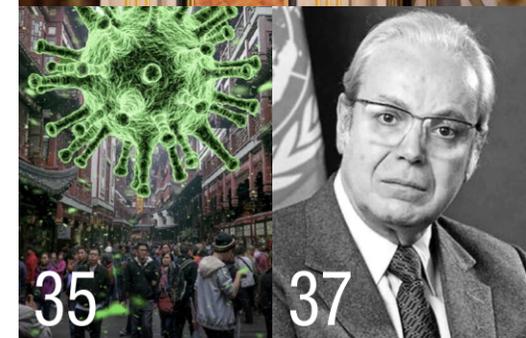
- 35-36 Crisis del coronavirus: la mirada alemana hacia Asia – Frank Priess
- 37 Javier Pérez de Cuéllar, servidor del Perú y el mundo – Francisco Belaúnde
- 38-39 La integración regional y la volatilidad política – Jorge Félix Rubio

ARTÍCULOS VARIOS

- 40 Roboética, inteligencia artificial y el sentido de la existen humana – Manuel Silva
- 41 Familia y Estado – Johan Leuridan
- 42-43 La economía circular – Jaime Montoya

CULTURA

- 44 La casa es de todos – Senna Gonzalez
- 45 Elogio a la soledad – Pedro Avilés
- 46-47 Pronunciamento del Foro Social Crisitano





La edición 129 estuvo dedicada al Seminario Internacional: Políticos Cristianos Frente a los Desafíos Globales y a la crisis en Chile.

Nº 130 Enero - Abril 2020

TESTIMONIO

Revista del Instituto de Estudios Social Cristianos

Directorio del IESC

Presidente
Armando Borda Herrada
Vice Presidente
José Luis Pérez Guadalupe
Directores
Francisco Belaunde Matossian
Mauricio Zeballos Velarde

REVISTA TESTIMONIO

Editor
Raphael Olaya
Consejo de Redacción
Pedro Aviles Aquije
María del Rosario Gavilano Llosa
Carlos Beraún Di Tolla
Jeraldine Guevara
Senaquerib Gonzalez
Colaboradores
P. Juan Roger Rodríguez
José Antonio Varela Vidal
Juan Ponce Alcántara
Luis Solari
Josef Zielinski Flores
Isabel Manrique
P. Ricardo Angulo
Javier Colina Seminario
Gregorio Belaunde
Manuel Silva
Jorge Cuadros, OP
William Vásquez, OP
Mónica Guerra
Nadia Iriarte
Esther Nuñez
Carlos Batalla
Pedro Angulo Arana
Diseño y Diagramación
Luis Cabellos
Fotos: Internet, archivo IESC
Publicidad
Luisa Cáceres P.
Impresión
Tarea Gráfica
Psje. María Auxiliadora 156, Lima 5

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 95-1369
ISSN: 1813-5102

Distribuidores en Provincias

Tumbes
Melissa Ricalde Morán
Piura
David Ordinola / Carla Palacios
Chiclayo
James Guerrero / Jorge Vallejo
Trujillo
Zoila Viteri / Néstor Costilla
Cajamarca
María Ángela Ortiz
Chachapoyas
Rosario Ullilén / Jorge Herrera
Chimbote
P. Juan Roger Rodríguez
Moyobamba y Rioja
Esther Dávila
Ayacucho
P. Félix Pariona / Miriam Salazar
Huancavelica
Wilder Esplana / Édgar González Boza
Huancayo
Luisabel Balbín / Cristian Huamán
Gustavo Alarcón
Huaraz
Erick Nuñez Torres / Giovanni Figueroa
Puno
Elizabeth Quilca
Cuzco
Miriam Díaz / Óscar Lazo
Arequipa
Manuel Guillen Nuñez
Yolanda Quispe
Paola Pinto de Alarcon
Hna. Amelia Ortiz
Ilo
Ana Pachó
Tacna
Víctor Quispe
Javier Chacón

La pandemia del coronavirus (COVID-19) que afecta a toda la humanidad, ha paralizado al mundo por las trágicas consecuencias de más de 4 millones de personas contagiadas y más de 300 mil personas fallecidas. China, lugar de origen de esta pandemia, lo silenció, a pesar de las voces que denunciaban esta epidemia y que luego se expandió por todo el orbe, a tal nivel que los países más poderosos del mundo como: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y ahora Rusia, entre otros, como España, Italia y Bélgica, tienen miles de contagiados y fallecidos.

Así tenemos que en pleno siglo XXI donde impera la globalización y el desarrollo sin límites de la tecnología, especialmente en el campo de las comunicaciones, donde el hombre lo podía todo “casi como un supermán”, aparece este virus que a la fecha no se tiene ni la medicina ni la vacuna para combatirlo.

El gobierno del Perú se vio obligado a decretar una cuarentena de cerca de dos meses y, a pesar de ello se ha incrementado el número de contagiados y fallecidos, lo que se explica por la débil institucionalidad estatal y territorial, el tamaño de la informalidad, las condiciones infrahumanas en la que vive gran parte de la población por la desigualdad y la pobre infraestructura de la salud pública, y también por la irresponsabilidad de algunos ciudadanos.

El Perú por muchos años, marcado por la corrupción y el desinterés de los últimos gobiernos de darle prioridad a los servicios públicos, ahora pone en evidencia sus muchas limitaciones, lo que explica la precaria situación de los servicios de salud, despreciados por la visión economicista que dominó la cosa pública.

Nuestra modesta infraestructura sanitaria, en muchos lugares del país, ha colapsado, demostrando la incapacidad de atender la demanda de personas comprometidas con esta enfermedad.

Por ello resaltamos la labor a todos aquellos que luchan día a día para salvar la vida de miles de ciudadanos, víctimas de coronavirus, tales como: médicos, enfermeras, personal sanitario, fuerzas armadas y policiales, personal penitenciario, bomberos, personal de limpieza pública, sacerdotes y agentes pastorales, entre otros anónimos que ofrecen su vida como parte de su compromiso de servicio público.

En este contexto el Foro Social Cristiano ha expresado en un reciente pronunciamiento que este drama que vivimos “nos obliga a replantearse la forma cómo nos organizamos como sociedad, haciendo imperiosa la necesidad de rescatar los principios básicos de nuestra condición humana. Somos individuos pero también seres sociales. Necesitamos del entorno desde que nacemos y para nuestro ulterior desarrollo. Nuestras sociedades han devenido en crecientemente complejas, generando una tensión entre la centralidad de la persona humana y las exigencias de la convivencia del conjunto”.

“Reafirmamos que la dignidad de la persona humana, el bien común, la subsidiariedad, la solidaridad, la protección de la Casa Común y el destino universal de los bienes, son principios ordenadores de la vida social, los que deben aplicarse en su unidad”.

El documento hace un llamado a la necesidad de prestar atención y contribuir a una nueva conciencia y orden mundial. La comunidad internacional, convencida que sólo una respuesta colectiva permitirá enfrentar el carácter planetario que vienen adquiriendo muchos problemas, ha generado una institucionalidad de gobernanza mundial, que resulta insuficiente a la luz de las recientes experiencias.

Finalmente, el pronunciamiento expresa que “debemos abocarnos al diseño de una nueva institucionalidad que, haciéndose eco de las carencias e inequidades hechas dramáticamente patentes con la experiencia sufrida, plantee los lineamientos de la reconstrucción del Perú después del coronavirus y con motivo del Bicentenario”

En este contexto, durante su reciente mensaje con ocasión de la bendición Urbi et orbi, el Papa Francisco nos dio un mensaje de amor y esperanza: “El Señor nos invita desde su cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a quienes nos buscan, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la pequeña llama que nunca enferma y dejemos que ella reavive la esperanza”.

Queremos por último, expresar nuestras condolencias a todos los familiares y amigos de todos aquellos que han fallecido, víctimas de esta pandemia que desafía a la humanidad.

Invocamos a Dios para que nos proteja e ilumine a todos los gobernantes para que conduzcan acertadamente esta emergencia, a los científicos para que encuentren una medicina que cure este virus y una vacuna, a los ciudadanos para que nos comportemos a la altura de las circunstancias.

NACIONALES

El problema de la suspensión perfecta de labores

El Ejecutivo peruano aprobó un decreto de urgencia en materia laboral que permite a las empresas suspender los contratos sin la obligación de pagarles el sueldo a sus trabajadores. Según la titular del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE), Sylvia Cáceres, este mecanismo, llamado suspensión perfecta de labores, solo es factible si se agotan todas las medidas previas para preservar el empleo como, por ejemplo, el adelanto de vacaciones o reducción de salarios. La titular de la cartera también señaló que las empresas que ya se han acogido a los beneficios del Estado, no tendrían por qué solicitar la suspensión perfecta. “Sería un sinsentido”, afirmó. Las diligencias serán registradas en la plataforma virtual del



MTPE y la suspensión entra en vigencia automáticamente. La Superintendencia Laboral de Fiscalización Laboral (Sunafil) tiene un mes para evaluar el caso y si halla alguna irregularidad, puede revocar la medida impuesta por la compañía. Sin embargo, el Ministerio de Trabajo no se encuentra en las condiciones de inspeccionar todas las solicitudes. Son 661 los inspectores en todo el Perú. Según el exministro de

Trabajo, Christian Sánchez, los fiscalizadores no podrán acceder a los documentos que acrediten la insolencia de las empresas. “Esto no es una licencia municipal porque se están afectando el derecho de terceras personas”. Añadido a eso, el decreto no excluye a las empresas que han tenido ganancias, o sea, cualquiera puede aplicar la suspensión, incluyendo a las que tienen el sustento suficiente para afrontar esta crisis. De esta manera, más de la mitad (53 %) de los 84 mil empleados que han sido desempleados trabajaba en grandes compañías que en el 2019 reportaron millonarias ganancias, según el semanario *Hildebrandt en sus trece*. El Ejecutivo reaccionó a su polémica decisión y publicó un reglamento que multa con 43 mil soles a las empresas que presenten información falsa en sus estados financieros. Para la vicepresidenta de la Confederación de Trabajadores del Perú (CGTP), Carmela Sifuentes eso es pura demagogia. “Una multa de 43 mil soles para empresas como Graña y Montero no es ni siquiera una cosquilla. Es más, le conviene pagar en lugar de seguir cumpliendo sus obligaciones con los trabajadores”, declaró la dirigente a dicho semanario.

INTERNACIONALES

El discurso del negacionista

Mientras Brasil es el país con más infectados de la Suramérica, su presidente, Jair Bolsonaro, pide una intervención militar y el cierre del Congreso por la crisis del coronavirus. Lo hace, por supuesto, sin una mascarilla, gritando y tosiendo en una manifestación de cerca de 600 personas en Brasilia que también piden lo mismo. Su campaña contra el aislamiento social y el COVID-19 es clarísima. Bolsonaro ya sustituyó a su exministro de Salud, Luiz Mandetta, un médico que había adquirido importancia en las ruedas de prensa ya que en sus explicaciones apelaba a la evidencia científica y aconsejaba seguir las recomendaciones de la OMS como, por ejemplo, el aislamiento social o el uso de mascarillas. O sea, todo lo contrario, al discurso del presidente.



La tensión entre ambos fue aumentando durante las semanas hasta que Mandetta fue señalado por un puñado de militares del Consejo de Ministros por un acto de “insubordinación” y, finalmente, fue destituido. El “acto de rebeldía” fueron unas declaraciones que el médico dio en una entrevista en horario de máxima audiencia. “Necesitamos tener un discurso unificado. [Porque] el brasileño está en la duda. No sabe si escuchar al ministro de Salud o al presidente”, fue lo que dijo. Suficiente para destituirlo. El presidente, que le gusta salir a la calle y tomarse selfis, ha puesto a otro médico más afín a su retórica, el oncólogo Nelson Teich.

Caída histórica del precio del petróleo de EE.UU.

Por primera vez en la historia el petróleo tuvo un precio negativo. Nunca había ocurrido nada igual. No hay espacio en los tanques de reserva y se han tenido que utilizar barcos para almacenarlo. Además, existe un exceso de oferta mundial producto de la desaparición de la demanda física del crudo.

La Agencia Internacional de la Energía (AIE) ya había advertido que este sería el peor año de la historia para el petróleo. Así pues, el petróleo intermedio de Texas (WTI) tuvo un desplome del 305 % el lunes 20 de abril. El contrato WTI para mayo en los Estados Unidos cayó de 55,90 dólares a - US\$37,63 por barril.

Crisis humanitaria por regresar a casa

Miles de peruanos han intentado volver a sus regiones y comunidades indígenas. Varias familias enteras han partido a pie desde Lima por el temor de infectarse con la COVID-19, sumado a la cancelación de los vuelos y el transporte interprovincial, y la suspensión de casi todas las actividades económicas, lo cual se ha traducido en un desempleo masivo. Luego de poco más de un mes de la declaración del estado de emergencia nacional, algunos han sido detenidos por intentar cruzar los andes. El reporte del portal periodístico *OjoPúblico* del caso de un joven que murió ahogado al intentar cruzar el

río Pampas, ubicado en la frontera entre Ayacucho y Apurímac, demuestra claramente la desesperación de una gran cantidad de personas que buscan un lugar que consideren seguro. Uno de estos grupos ha sido aislado en carpas improvisadas en el Estadio Municipal de Matucana, en la provincia de Huarochiri, donde se les realizan pruebas para saber si han sido infectados. Al ser interrogados por la policía decían que querían volver a sus hogares. Padres y madres con hijos en brazos o llevados de la mano buscan el retorno a Junín, Huancavelica, Ayacucho, Apurímac, San Martín, La Libertad, Huánuco, Áncash. Muchos se han quedado varados.

mos dispuestos, en el espíritu de solidaridad y de forma temporal, en los próximos dos años, a hacer contribuciones significativamente mayores al presupuesto comunitario”.

Sin embargo, ha sido reticente a la emisión de eurobonos reafirmando su rechazo a esta medida. Lo que sí ha dejado entender es su predisposición a crear un fondo que otorgue transferencias a los Estados más afectados por la crisis del virus.

Con respecto al paquete de 500 000 millones de euros la canciller dijo que estarían disponibles a partir del 1 de junio. “La prioridad en estos momentos es asegurar que la UE responde con rapidez a las necesidades de los países más afectados por el coronavirus”.

Según Merkel, la acción conjunta de la Unión Europea en un estado de emergencia como el actual es im-

prescindible. “Alemania está dispuesta a ser solidaria. Todos debemos ser solidarios, pero también empezar a pensar qué tipo de Unión queremos una vez se supere la pandemia. Queremos una Europa solitaria de mercado interior o una Europa solidaria en todos los terrenos, en política migratoria y en la lucha contra el cambio climático”, afirmó

Existen 148 046 casos de infectados en Alemania, según datos del Instituto Robert Koch hasta la fecha.

El número de personas recuperadas es mayor al de los casos positivos, sin embargo, la canciller advirtió que “es precisamente porque las cifras dan lugar a la esperanza por lo que me siento obligada a decir que este resultado provisional es frágil. Estamos sobre una capa fina de hielo, muy fina. (...) No estamos viviendo en la fase final de la pandemia, sino al principio”



Angela Merkel: “No estamos al final de la pandemia, sino al principio”

Texto recogido de “El Mundo”

Debido a la inminente negociación sobre la financiación para enfrentar los efectos sociales y económicos de la pandemia del coronavirus, la canciller alemana Angela Merkel ha dicho que el Parlamento deberá hacer concesiones antes sus socios europeos.

Antes de la pandemia, la posición de la canciller era distinta. Había negado que existía la posibilidad de aportar más del 1 % del Producto Interno Bruto (PIB) a los presupuestos europeos. Ahora afirma que “esta-

Ánimo, con Dios la vida nunca muere

Ha bastado un virus, el más pequeño y deforme elemento de la naturaleza, para recordarnos que somos frágiles y mortales, y que sin Dios la vida no tiene sentido y la creación queda devastada.



PRESBITERO JUAN ROGER RODRIGUEZ*

El santo padre se siente conmovido por el sufrimiento de sus hijos ante la pandemia que angustia al mundo. Su gran preocupación es cómo acompañar al pueblo de Dios y estar más cercano a él. Nos dice que este es el significado de la misa de las siete de la mañana que mucha gente sigue y se siente acompañada; de algunas intervenciones suyas y de un trabajo intenso que acompaña las situaciones de hambre y enfermedad. Está viviendo este momento con incertidumbre, aunque también es un momento de mucha inventiva y creatividad.

1. La contemplación del mundo omnipotente y mortal

La pandemia, ha “desenmascarado nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto las falsas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades”. Nos muestra cómo habíamos abandonado lo que alimenta y da fuerza a nuestra vida y comunidad.

Esta tempestad pone al descubierto todos los intentos de olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos, todas esas tentativas de anestesiar la memoria de nuestros ancianos y privarnos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad.

El Papa percibe que en nuestro mundo hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo, codiciosos de ganancias, absor-

bidos por lo material y movilizadas por la prisa.

La pandemia del coronavirus nos ha despertado bruscamente del peligro mayor que siempre ha corrido a los individuos y la humanidad: el delirio de omnipotencia. Sin embargo, la potencia militar y la tecnología no bastan para salvarnos, pues “el hombre en la prosperidad no comprende, es como los animales que perecen” (Sa.l 49,21).

Ciertamente no nos hemos detenido ante las llamadas del señor ni despertado ante las guerras e injusticias del mundo. No hemos escuchado el grito de los pobres ni el lamento de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables,

La pandemia del coronavirus nos ha despertado bruscamente del gran peligro que siempre ha corrido a los individuos y la humanidad: el de delirio de omnipotencia

pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo.

2. Como responder las preguntas existenciales

Ante el dolor y la impotencia que hace sufrir tanto al mundo surgen preguntas existenciales y también sobre Dios: ¿qué está haciendo Dios ante nuestro dolor?, ¿por qué no resuelve nuestros problemas rápidamente?

Él respondió a la pregunta de por

qué el dolor y la muerte del inocente haciendo que su hijo lo experimentara para que nunca más estuviéramos solos.

Jesús, desde la cruz “ha cambiado el sentido del dolor y del sufrimiento humano, de todo sufrimiento, físico y moral. Jesús murió por todos y no solo por los que tienen fe, porque el plan de salvación de Dios es pensado y querido para toda la humanidad, sin excluir a nadie.

El Papa Francisco dice que pidamos con fe a Jesús que “convierta nuestro miedo en confianza, nuestra angustia en esperanza y nos haga experimentar la cercanía de su amor infinito”. Que el Crucificado nos conceda ser cada vez más hermanos y nos sostenga con su presencia. Es una oportunidad en medio de la pandemia.

El santo padre, recordó que no debemos desaprovechar esta ocasión. No hagamos que tanto dolor, tantos muertos, tanto compromiso heroico por parte de los agentes de salud haya sido en vano. Esta es la recesión que más debemos temer.

En suma, dejar de pensar más en nosotros mismos y mirar más al prójimo.

3. La resurrección de Cristo es el triunfo de la vida

En la vigilia de pascua el santo padre nos anima: “No teman, no tengan miedo. He aquí el anuncio de la esperanza. En esta noche conquistamos un derecho fundamental, que no nos será arrebatado: el derecho a la esperanza, una nueva, viva, que viene de Dios”.

Francisco nos invita a no ceder a la resignación, a no creer que todo está perdido: “No depositemos la esperanza bajo una piedra. Podemos y debemos esperar, porque Dios es fiel,



El Papa Francisco durante la misa del Domingo de Resurrección en la basílica de San Pedro. ANDREAS SOLARO (AP)

no nos ha dejado solos. Ánimo, con Dios nada está perdido».

Este es el momento de dar el paso. Es pasar del uso y el mal uso de la naturaleza, a la contemplación. Los hombres hemos perdido la dimensión de la contemplación; tenemos que recuperarla.

Es cierto, que algunos gobiernos han tomado medidas ejemplares con prioridades bien señaladas para defender a la población. Pero nos hemos dado cuenta de que todo nuestro pensamiento, nos guste o no, está estructurado en torno a la economía. En el mundo de las finanzas parece que es normal sacrificar, es una política de la cultura del descarte, desde principio a fin.

Esta crisis nos afecta a todos. Es una llamada de atención contra la hipocresía. “Ciertos personajes políticos que hablan de sumarse a la crisis, que hablan del hambre en el mundo,

y mientras hablan de eso fabrican armas. Es el momento de convertirnos de esa hipocresía funcional. Este es un tiempo de coherencia. O somos coherentes o perdimos todo”.

“Toda crisis es un peligro, pero también una oportunidad. Y es la oportunidad de salir del peligro. Hoy creo que tenemos que desacelerar un determinado ritmo de consumo y de producción y aprender a comprender y a contemplar la naturaleza. Veo signos iniciales de conversión a una economía menos líquida, más humana; pero que no perdamos la memoria una vez que pasó esto, no archivarlo y volver a donde estábamos”.

Que el anuncio de la esperanza no se confine en nuestros recintos sagrados, sino que hay que llevarlo a todos porque todos necesitan ser reconfortados. “Qué hermoso ser cristianos que consuelan, que llevan las cargas de los demás, que animan,

que son mensajeros de vida en tiempos de muerte. Llevemos el canto de la vida a cada Galilea, a cada región de esa humanidad a la que pertenecemos”.

Más recientemente, el Papa Francisco ha promovido la creación de una Comisión en la Curia romana para expresar la preocupación y el amor de la Iglesia por la familia frente a la pandemia, analizar y reflexionar sobre los desafíos socioeconómicos y culturales del futuro y la propuesta de pautas para enfrentarlos.

El Papa, evocando a los personajes del relato evangélico de Mateo, recuerda que las mujeres “abrazaron los pies que pisaron la muerte y abrieron el camino de la esperanza. Nosotros, peregrinos en busca de esperanza, hoy nos aferramos a Jesús resucitado. Le damos la espalda a la muerte y le abrimos el corazón al que es la vida”.

Del coronavirus y otros demonios

Sin una cura a la vista y con la famosa curva de infectados en incesante crecimiento, enfrentamos la incertidumbre

RAPHAEL OLAYA*

Como los compañeros de cuarto que esperaban angustiosamente la llegada del otoño en *La Molicie* de Ribeyro, los peruanos, encerrados en cuatro paredes, aguardamos el arribo de una normalidad que cada vez parece más lejana e irreal. El origen de esta angustia colectiva está fechado en el 16 de marzo. Desde ese día el Perú se encuentra en un Estado de Emergencia Nacional, el cual ha conducido al Gobierno a tomar medidas de prevención que se han vuelto cada vez más estrictas.

Esta situación es idéntica, en mayor o menor medida, en una gran parte del mundo a causa de la COVID-19.

Familias enteras confinadas en sus casas, extranjeros varados a las afueras de los aeropuertos producto del cierre de fronteras o una gran masa de enfermos esperando turno en la puerta de los hospitales, son imágenes que alimentan nuestra nada saludable dieta informativa de los últimos meses.

Las antípodas de nuestra sociedad

El filósofo surcoreano Byung-Chul Han evoca, en un artículo publicado en el diario *El Clarín*, las medidas disciplinarias tomadas en la Europa del siglo XVII a raíz de la epidemia de la peste. “Las casas se cierran con llave desde fuera. Las llaves tienen que entregarse a las autoridades. Las personas que rompen clandestinamente la cuarentena son condenadas a muerte”, detalla el ensayista.

Más allá del carácter sanguinario de esas precauciones, el académico utiliza el ejemplo para hacer un

paralelismo con la Asia actual, donde la disciplina es fundamental y las reglas estrictamente impuestas “más que como restricciones de los derechos individuales se perciben como el cumplimiento de deberes colectivos”. Algo que Europa (acaso Occidente) no logró entender en un principio.

En pocas palabras, situar el interés grupal por encima del personal ha sido una de las claves para controlar la epidemia. Obviamente, esta voluntad es complementada por la naturaleza autocrática de los regímenes de sus países que los educan para hacerlos ciudadanos disciplinados.

Al otro lado del hemisferio, el

Uno de nuestros lastres nacionales: las falencias de servicios públicos, que son más evidentes en una situación de crisis como esta y hacen del temor a la muerte algo inevitable.

Perú, un país con un gobierno no autoritario, también aplicó condicionamientos a la libertad de las personas. Y, como era de esperar, la carencia de valores, como los mencionados líneas arriba, se hizo patente.

Un grupo de muchachos jugando fulbito en una losa deportiva, una cantina abierta a mitad de la tarde o un *call center* en funciones el día después de la declaración de emergencia, son solo algunas muestras

del desprecio por la autoridad y falta de sintonía con la realidad.

Eso no solo ocurrió aquí. Antes del caos desatado por el virus, en los programas televisivos de Barcelona se lo tomaron tan a la ligera que incluso bromeaban sobre ello con el fin de banalizar la enfermedad. A esto se sumó el discurso de un sector de grupos feministas bajo el lema “El feminicidio mata más que el coronavirus”.

Ahora el país hispanohablante es el segundo con más cantidad de muertos a causa del SARS-CoV-2 en el mundo, y el Perú, de las naciones donde los casos están aumentando más rápido.

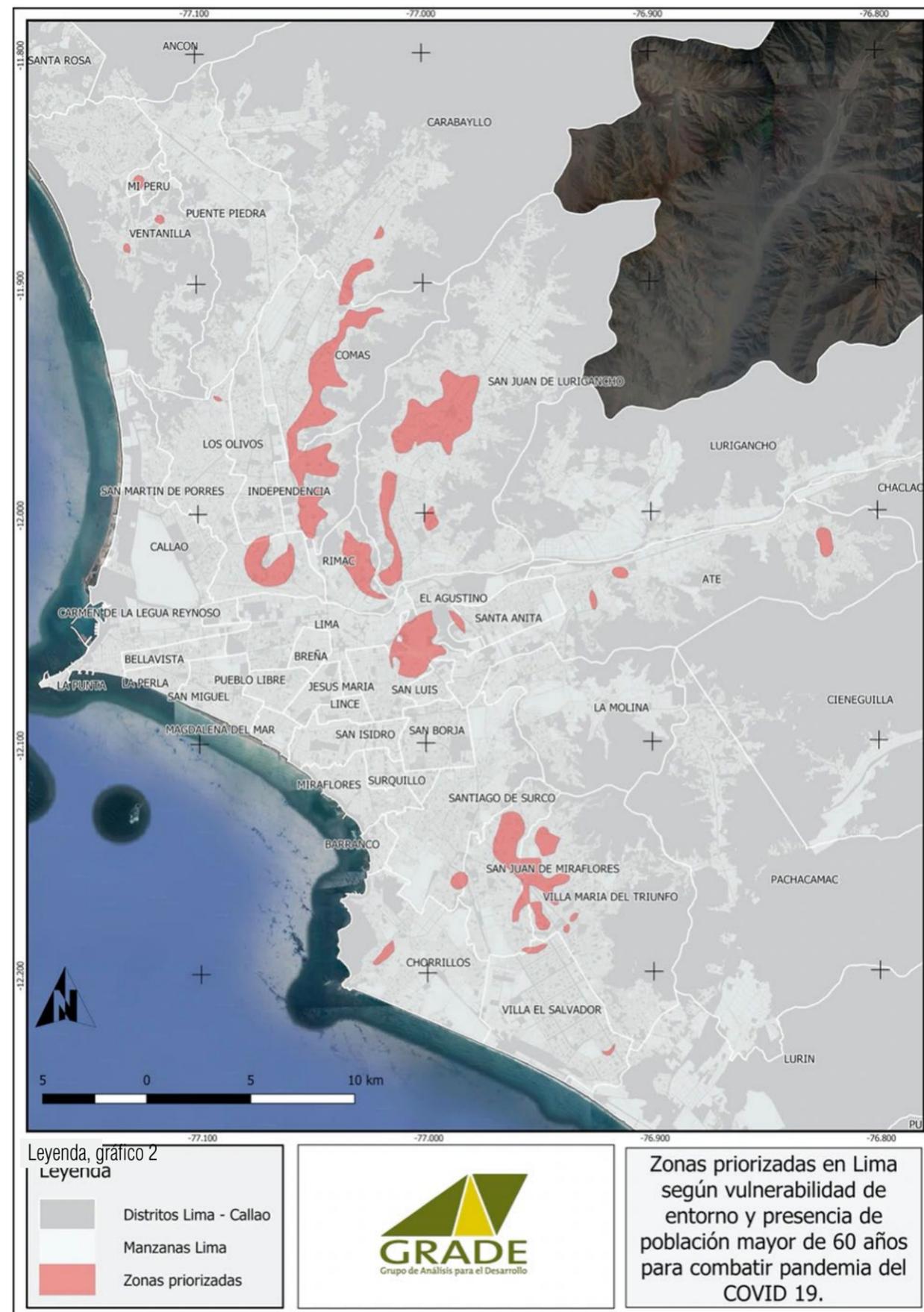
La precariedad como norma

Las falencias de servicios básicos como, por ejemplo, los de salud en hospitales públicos, se hacen más evidentes en una situación de crisis como esta. El Índice Global de Sanidad Sanitaria del 2019 es rotundo: “Ningún país está debidamente preparado para epidemias o pandemias, y todos los países tienen problemas importantes por resolver”.

Basta con ver la situación del Hospital de la Policía en el que, según miembros del personal de salud, no hay implementos tan elementales como mascarillas, lentes o trajes de bioseguridad.

La premura ha hecho que los precios de las mascarillas se disparen. Pero esto no ha ocurrido en las farmacias ni en ningún medio formal de compra y venta, sino en las manos de informales acaparadores ubicados en la internet o en la calle, quienes lucran con total impunidad, pues la especulación y el acaparamiento no delito en nuestro Código Penal.

GRÁFICO 2



El temor a la muerte es inevitable en estas condiciones.

Estos defectos lastran aún más el ya podrido sistema de salud peruano. Somos uno de los países con menor gasto en salud de la región con un 3.3 % del PBI.

Antes de la pandemia, solo había 100 camas para las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI), o sea, las áreas donde entran los enfermos de mayor gravedad, no necesariamente aquellos infectados por el coronavirus. Tras la compra del gobierno son 504 en total hasta la fecha (12/04/2020). Eso se traduce en 2 camas UCI para cada 100 mil habitantes, según el doctor Jesús Velarde, presidente de la Sociedad Peruana de Medicina Intensiva. Otra vez, uno de los números más bajos en América Latina.

Veloz y feroz

El contagio de este virus es rapidísimo. ¿Por qué? Pues no todos los contagiados presentan síntomas, lo cual hace más difícil identificarlos mientras estos siguen contagiando a más personas sin darse cuenta. Eso quiere decir que cuando se diagnostica un caso positivo por coronavirus, hay varios más que no aún se han rastreado.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) existe una diferencia entre los asintomáticos y presintomáticos. El primer grupo, a pesar de estar infectado, no presenta síntomas, pero de forma tardía.

Un estudio publicado en la revista *Science* sobre la difusión del virus al inicio de la epidemia en China, reveló que la mayor cantidad de contagios fue provocada por persona con síntomas, leves, limitados o nulos, quienes no fueron detectados.

Aumentar la cantidad de tests a un nivel masivo (síntomáticos, presintomáticos y asintomáticos) ha demostrado ser “la única estrategia capaz de establecer una ruta de navegación para salir de las cuarentenas”, según *The Guardian*.

El contagio es rapidísimo ya que no todos los contagiados presentan síntomas. Esto dificulta su identificación mientras estos siguen infectando a más personas sin darse cuenta.

La idea es que mientras más gente pase por las pruebas, más exacto será el número de infectados.

Hasta el momento, el Perú solo verifica los contagios en las personas con síntomas o a quienes tuvieron algún contacto con estos.

El más débil de todos

En Lima el 79 % de personas mayores de 60 años vive con familiares. Por lo tanto, y es obvio, para proteger a esta población vulnerable también debe tomarse en cuenta

a sus parientes. Sin embargo, el Estado no cuenta con los recursos necesarios para actuar de forma individual en cada uno de los hogares.

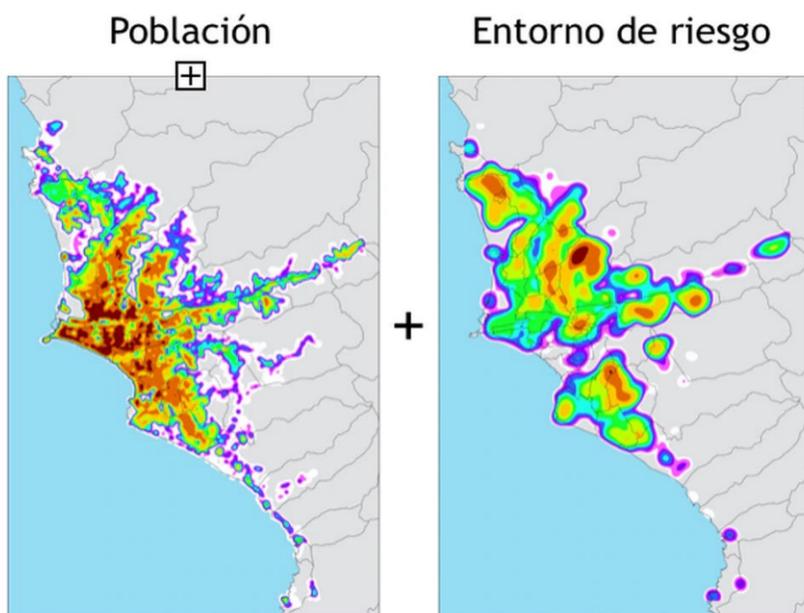
Es aquí donde se vuelve necesario identificar las zonas donde el riesgo de propagación del virus es grande.

Con este objetivo el análisis del Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE) cruza dos indicadores (Gráfico 1), las áreas de la ciudad con alto entorno de riesgo (conseguida por tres variables: densidad poblacional, nivel de hacinamiento y acceso a la red pública de agua) y las manzanas donde hay una mayor cantidad de residentes con más de 60 años, plasmados en dos mapas de calor.

La intersección de ambos mapas da como resultado “zonas prioritarias de prevención y control” Gráfico 2, o sea, aquellas donde se encuentran la mayor cantidad de adultos mayores de 60 años que viven en condiciones que facilitan el contagio del Covid-19.

GRÁFICO 1

Zonas prioritarias de prevención y control



El impacto medioambiental de la COVID-19 en el Perú

El aislamiento social obligatorio, decretado por el Gobierno para controlar el avance del nuevo coronavirus, ha tenido consecuencias positivas en la preservación del medioambiente.



JERALDINE GUEVARA*

Debido a las medidas que los países han tomado para evitar la propagación del COVID-19 (aislamiento social y el casi nulo transporte de vehículos), la gran mayoría de actividades se han detenido, lo que ha hecho que se reduzcan las emisiones de CO₂ y huella de carbono. En consecuencia, el aire, agua y biodiversidad han tomado un respiro.

El cambio es evidente y surge la oportunidad de que todos seamos más conscientes sobre cómo nos relacionamos con nuestro entorno. De esta manera podremos convivir en un verdadero equilibrio con la naturaleza.

Calidad del aire

Una consecuencia de la cuarentena es la mejora en la calidad del aire. Lima, una de las ciudades más contaminadas de Latinoamérica, ha reducido sus índices de polución. Según el Ministerio del Ambiente (Minam), la calidad de aire en Lima alcanzó, luego de mucho tiempo, los niveles que recomienda la Organización Mundial de Salud (OMS).

Según la ministra del Ambiente, Fabiola Muñoz, en la capital, el 58% de las emisiones son creadas por el parque automotor. Ahora casi el 90% de los cerca de 2 millones de vehículos que transitan a diario por Lima están detenidos, lo cual ha contribuido a que la calidad del aire mejore.

Debido a la paralización del transporte, se ha reducido considerablemente la presencia de contaminantes en el ambiente, como el material particulado fino (PM_{2,5} o partículas en suspensión de menos de 2,5 micras), relacionado con problemas respiratorios y cardiovasculares.

*Periodista



La circulación vehicular ha disminuido considerablemente en Lima.

Asimismo, el cambio se evidencia en el tinte celeste puro del cielo. Habitualmente el característico grisáceo, producido por una mezcla de gases tóxicos, combinado con niebla y nubes que vienen del mar, era compañía habitual. Ahora la realidad es otra.

En ese contexto, es imprescindible que todos opten por mecanismos de transporte más sostenibles como bicicletas, vehículos eléctricos o que usen combustibles ecoamigables. Todos deben comprometerse a pasar las revisiones técnicas para reducir la cantidad de vehículos que contaminan.

Biodiversidad

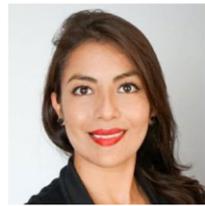
Tras haber desaparecido casi todo el movimiento en la ciudad, miles de especies de nuestra biodiversidad han poblado las playas, entre gaviotas y piqueros. Además, al no desarrollarse labores de pesca, los peces se han acercado más a la costa; por eso las aves, lobos marinos e incluso delfines también llegan a zonas donde antes no se aproximaban.

Por ejemplo, en las playas de la Costa Verde se han visto cientos de gaviotas y aves migratorias, que es poco común verlas ya que viven en los pocos humedales que sobreviven a la expansión urbana.

Añadido a eso, se avistaron varios delfines nadando y saltando, un espectáculo inesperado, ya que es muy poco común registrar la visita de estos mamíferos, puesto que, en comparación con los días previos al estado de emergencia, las playas están más limpias y reflejan aguas claras.

En el futuro inmediato, ciudadanos y empresas deben comprometerse a mantener esta limpieza. Las iniciativas deben estar acompañadas de un cambio en la actitud respecto al medioambiente y la biodiversidad. Como sociedad, todas las personas deben reflexionar sobre la huella ecológica que pueden generar nuestras actividades cotidianas. Siendo más conscientes de ello, tendremos la oportunidad de actuar a tiempo y a favor del medioambiente.

Solidaridad en tiempos de pandemia



ISABEL MANRIQUE*

La pandemia del COVID-19 nos ha sorprendido y planteado un difícil reto como humanidad y es que, paradójicamente, pese a todos los avances de la ciencia y la tecnología, no hemos podido contener su expansión ni su afectación a la salud y economía de las personas, lo cual ha derivado en una crisis social. El impacto es tal que la vida humana no volverá a ser igual, este es posiblemente el punto de partida de una nueva era, como lo han sido en la historia la caída del Muro de Berlín o el atentado contra las Torres Gemelas.

El virus nos ha obligado a resguardarnos en casa en cumplimiento de una cuarentena obligatoria. Ha cambiado nuestros hábitos personales y comunitarios, desde la higiene personal hasta la interacción con nuestros semejantes, traducido en el uso de mascarillas y distanciamiento social. Se han suspendido reuniones grupales sin importar si estas son necesarias por trabajo, educación, o similares. El gobierno ha priorizado la vida sobre la economía. Sin embargo, pese a todas las medidas, el escenario no es alentador.

Los sectores más vulnerables son los primeros golpeados, son quienes más sufren el choque económico y los más propensos a infectarse porque sus circunstancias los obligan muchas veces a

incumplir las medidas. Es un hecho que el Perú tiene grandes brechas y que no todos los hogares cuentan con los recursos suficientes para proveerse de alimentos por largos periodos de tiempo.

La COVID-19 ha colapsado sistemas de salud de países como España, que antes de ello se ufanaba de ser el mejor en salud pública de Europa. ¿Qué se viene para el Perú? Un sistema de salud con deficiencias estructurales desde hace muchas décadas y que no podrá resolverse en apenas un par de meses desde la declaratoria de emergencia. Se va evidenciando que será necesario que la cuarentena por lo menos se prolongue y que pese a los esfuerzos del gobierno, estos serán insuficientes.

Es en este punto la solidaridad como principio social y como virtud moral adquiere vigencia y una importante relevancia.

De acuerdo a la carta encíclica *Sollicitudo rei sociales* del Papa Juan Pablo II, “la solidaridad debe captarse, ante todo, en su valor de principio social ordenador de las instituciones”, es decir, las estructuras que existen entre las relaciones



La cooperación entre peruanos es fundamental para salir de esta crisis.

de personas y pueblos, deben ser transformadas en “estructuras de solidaridad”, y esto se materializa en nuestra coyuntura, por ejemplo, a través de la creación o modificación de leyes que permitan atender las necesidades de aquellos más vulnerables.

En la misma carta encíclica se habla de la solidaridad como una verdadera y propia virtud moral, como “la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común”; dicho de otra forma, “por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos”. Aquí nace el verdadero reto entre las personas, el reconocimiento de la humanidad en el otro, del respeto a su dignidad y de velar porque así sea. Una sociedad solidaria es una sociedad compacta.

Ambas concepciones de solidaridad son complementarias, implican el reconocimiento de los vínculos que unen a los hombres entre sí en la búsqueda del bien común, del crecimiento compartido. Existe un compromiso del hombre con la sociedad donde está inserto, para hacer y facilitar las condiciones necesarias para la existencia humana.

En medio de esta crisis, la solidaridad en todas sus dimensiones será una de las principales herramientas que nos ayudará a sobrevivir a la pandemia, en la medida en que la sociedad tenga manifestaciones de desprendimiento material y, de esta manera, brindar ayuda a quienes más lo necesitan con pequeños pero útiles gestos como brindar un plato de comida.

Así pues, campañas como la realizada por Cáritas y otras instituciones de la sociedad civil también son iniciativas solidarias.

El futuro que le depara al Congreso

El Instituto de Estudios Sociales Cristianos (IESC) organizó el foro “El nuevo congreso y las tareas pendientes”, con motivo de la nueva coyuntura política como consecuencia de la disolución del congreso el año pasado. La mesa de debate inició con la intervención de Andrés Hildebrandt. “Luego de que la demanda del Congreso presentada al Tribunal Constitucional haya tenido un fallo favorable para el Ejecutivo, aún sigue abierto el debate sobre el reglamento que configura las relaciones entre ambos poderes del estado”, comentó el coordinador de proyectos de la Fundación Konrad Adenauer (KAS Perú).

Junto con el presidente del IESC, Armando Borda Herrada, quien resaltó la importancia de la discusión de estos temas en espacios de encuentro y reflexión, se dio inicio al primer conversatorio del año.

Hernán Chaparro Melo, jefe del Área de estudios de opinión de Instituto de Estudios Peruanos (IEP), empezó su ponencia expresando su preocupación por las cifras recogidas en la última encuesta de su institución. Así pues, destacó que más de la mitad de los encuestados (55 %) decidió su voto el domingo previo e incluso el mismo día de la elección.

Esto último, según Chaparro, estuvo ligado a que un 48 % de la población comprendida en el estudio cree que el cambio de votos blancos o viciados por un partido político se debió al rechazo que generan los políticos y partidos de la gestión anterior. Además de la gran influencia de la anticampaña impulsada en las semanas previas al domingo 26 de enero.

Asimismo, el psicólogo social resaltó que, contrario a lo que se cree, el ausentismo no es un indicador masivo de desafección, sino que factores externos vinculados a problemas como la lejanía, salud, transporte, entre otros, fueron señalados por el 61 % como las razones por las que no cumplieron con el deber de votar.



Las distintas perspectivas de la labor de este Congreso que su tiempo de vida tendrá fin luego de las elecciones generales del 2021.

Dinámicas electorales en los márgenes del Perú

De igual importancia fue el análisis que Adriana Urrutia, directora de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, expuso sobre el contraste existente en los resultados del proceso electoral.

Uno de ellos es la distinción generalizada entre los votos de los distritos de zonas rurales y las capitales de las provincias o regiones. Es el caso, por ejemplo, de Lambayeque, que tiene una de las votaciones más fragmentadas del país. “Esto es algo que es producto de las dinámicas territoriales de cada región y no debería sorprendernos”, afirmó la politóloga, basándose en un análisis geográfico del portal periodístico Ojo Público.

De la misma forma, los votos fronterizos que ha venido captando el Frente Agrícola del FIA del Perú (Frepap) desde hace tiempo —sus votos se concentraron principalmente en los distritos amazónicos limítrofes con Brasil—, reflejan la marginación de los grupos rurales y, por lo tanto, hacen más compleja la agenda y la construcción de consensos políticos en el Parlamento.

Urrutia finalizó señalando que “un

proyecto político nacional no tendría impacto en el nuevo Congreso debido al corto plazo en que ejercerán sus funciones y porque las prioridades actualmente son otras”.

De forma similar José Luis Pérez Guadalupe, vicepresidente del IESC, se mostró escéptico y pesimista con respecto a la labor del Congreso instalado en marzo. Señaló que hay grupos que no están preparados, concretamente el Frepap. “A pesar de considerarla como una bancada menos dañina, el Frepap, tras haber sido un fracaso por 30 años, puede estar dispuesto a construir una posible alianza con el conservadurismo que puede conllevar a la imposición de una agenda moralista”, afirmó el sociólogo con respecto a sus expectativas sobre el partido israelita.

Pérez Guadalupe concluyó el debate señalando que si se toma en cuenta que la inserción del Frepap en la vida política es muy reciente —desde 1989—, y que el voto confesional en América Latina prácticamente no existe, se puede concluir que la organización no tiene un futuro promisorio y que incluso no tendría presencia en las próximas elecciones.

(Raphael Olaya)

Foro Social Cristiano: La influencia política de los evangélicos en América Latina

La sorprendente fuerza de los movimientos evangélicos conlleva a reflexionar sobre el rol protagónico y la forma en que estos grupos ejercen su poder político en el Perú y, sobre todo, en toda la región. Por esta razón, el Instituto de Estudios Sociales Cristianos (IESC) realizó con la colaboración de la fundación Konrad Adenauer el foro “La influencia política de los evangélicos en América Latina”, el cual contó con la presencia de Ulrike Sallandt, experta en teología de la Universidad de Bonn, y un grupo de estudiantes de dicha casa de estudio.

Andrés Hildebrandt, coordinador de proyectos de la Fundación Konrad Adenauer (KAS Peru), inició el debate resaltando la importancia que tiene que los líderes de estos grupos entiendan que no deben imponer sus ideas a sus seguidores, caso contrario a lo que ocurre en América Latina.

Por otra parte, Sallandt señaló que para comprender el fenómeno pentecostal en el contexto político peruano se debe reconocer la pluralidad de actores y culturas involucradas, las cuales son producto del crecimiento mundial de estas agrupaciones religiosas.

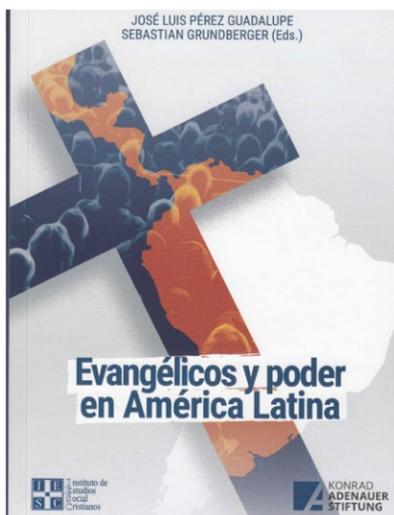
Evaluación y desarrollo del movimiento

Desde 1970 las iglesias evangélicas han tenido un crecimiento acelerado en nuestra región, mientras que el catolicismo se ha replegado considerablemente. Según el Latinobarómetro, de un hegemónico 92 % ha retrocedido a un 67 %, o sea, una abrupta caída de 25 puntos en menos de 26 años.

Entonces surge la pregunta: ¿por qué cada vez hay menos católicos?

Para responder eso es necesario retroceder en el tiempo.

José Luis Pérez Guadalupe, investigador de la ola evangélica y autor/editor del libro *Evangélicos y poder en América Latina*, recordó que es im-



El libro analiza el origen, el desarrollo y la actualidad de los movimientos religiosos que han cobrado fuerza con más notoriedad en los últimos tiempos.

prescindible tomar en cuenta que no existe ‘una sola iglesia evangélica’, al contrario, las ‘iglesias evangélicas’ han estado marcadas en su historia por diferentes momentos que han moldeado sus conductas social y política.

En esta parte del mundo, el término evangélico se refiere de forma general a los miembros de las iglesias cristianas no católicas, herederas de la reforma luterana. Su origen está marcado por el protestantismo histórico, el cual se resume en la llegada de un grupo de misioneros extranjeros en el siglo XIX. Sin embargo, estos no causaron gran repercusión social ya que no tenían intenciones de evangelizar ni de compartir sus costumbres occidentales.

Caso contrario al del protestantismo evangelical, que posteriormente sí le aportó una dimensión social a su concepto de misión, el cual estuvo estrechamente ligado al crecimiento cuantitativo de la iglesia a través de la conversión de las mayorías.

Finalmente, aparecen en escena otras dos tendencias del protestantis-

mo, el pentecostalismo y el neopentecostalismo. El primero, caracterizado por su acercamiento a las clases bajas y postura apolítica, fruto de su doctrina premilenarista, afirmaba que cualquier intento de transformación del mundo era inútil dado que “este mundo impío pronto iba a desaparecer”.

El segundo, el neopentecostalismo, se centró en sectores acomodados en influyentes de la sociedad. Por lo tanto, “sus grandes templos acogen a un número mayor de personas que las clásicas ‘iglesias de cochera’, ya que han sabido adecuar la espiritualidad pentecostal a las clases dominantes”, cita Pérez Guadalupe una de las líneas de su estudio.

Paralelamente a la aparición de esta última corriente, en el decenio de los 70 es cuando produce el aumento numérico mencionado líneas arriba, sumado a su incursión política partidaria en los 80, lo que conlleva al sociólogo a hacer una distinción entre los políticos evangélicos y los evangélicos políticos.

Señala al primer grupo como militantes de partidos instituidos que son evaluados por su profesionalidad y no por su capacidad de convencimiento o conocimiento religioso; en contraste con los segundos, quienes son líderes creyentes que buscan promover e incluso imponer políticas públicas que favorezcan los intereses de su grupo.

Para finalizar, Pérez Guadalupe desmiente el popular mito del voto confesional por dos condiciones que en ningún caso se han cumplido. Uno de ellos es la inexistente unidad, que no se traduce en un voto en bloque. Además, el hecho de que un candidato sea evangélico no es razón suficiente para votar por él. Hay otros criterios, no necesariamente religiosos, que determinan las preferencias en las elecciones.



La consagración se realizó en la Basílica Nuestra Señora de Guadalupe.

Consagración a la Virgen de Guadalupe

El presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAL), el monseñor Miguel Cabrejos, agradeció a través de un videomensaje a la Conferencia Episcopal de México por el gesto de acoger la iniciativa de consagrar los países del continente a la Virgen de Guadalupe ante los devastadores efectos del coronavirus en el mundo.

“En nuestros pueblos existe una fe profunda a la santísima Virgen María y siempre en momentos críticos como pestes, epidemias y guerras han suplicado con confianza por su protección maternal”, expresó el también actual Presidente del Episcopado Peruano. También agregó que la oración estaba dirigida a los grupos más vulnerables; en este caso ancianos, niños, enfer-

mos, indígenas y migrantes.

El acto de consagración tuvo lugar en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe y fue presidida por el Cardenal Carlos Aguiar, Arzobispo de México, y concelebrada por Franco Coppola, Nuncio Apostólico en el país, y los Obispos Auxiliares de la Arquidiócesis de México, además de los miembros del Cabildo Guadalupano.

La Conferencia Episcopal Peruana solicitó el indulto y liberación de presos

La entidad cuenta con equipos en 60 de los 68 establecimientos penitenciarios del Perú y todos los días reciben información de las condiciones en las que están los presos.

A través de la Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS), la Conferencia Episcopal Peruana (CEP) planteó al gobierno el indulto humanitario y la liberación temprana de la cantidad necesaria de presos para evitar el hacinamiento en las cárceles del país.

En medio de la emergencia por la COVID-19, la CEP indicó que la medida sería “una señal de esperanza” para una población carcelaria alarmada por el temor de contagiarse y no recibir atención.

El presidente de la CEAS, el obispo Jorge Izaguirre, indicó que “el indulto humanitario debería aplicarse a personas vulnerables como enfermos, ancianos, moribundos. Hay presos por delitos menores y se puede revisar darles libertad anticipada,

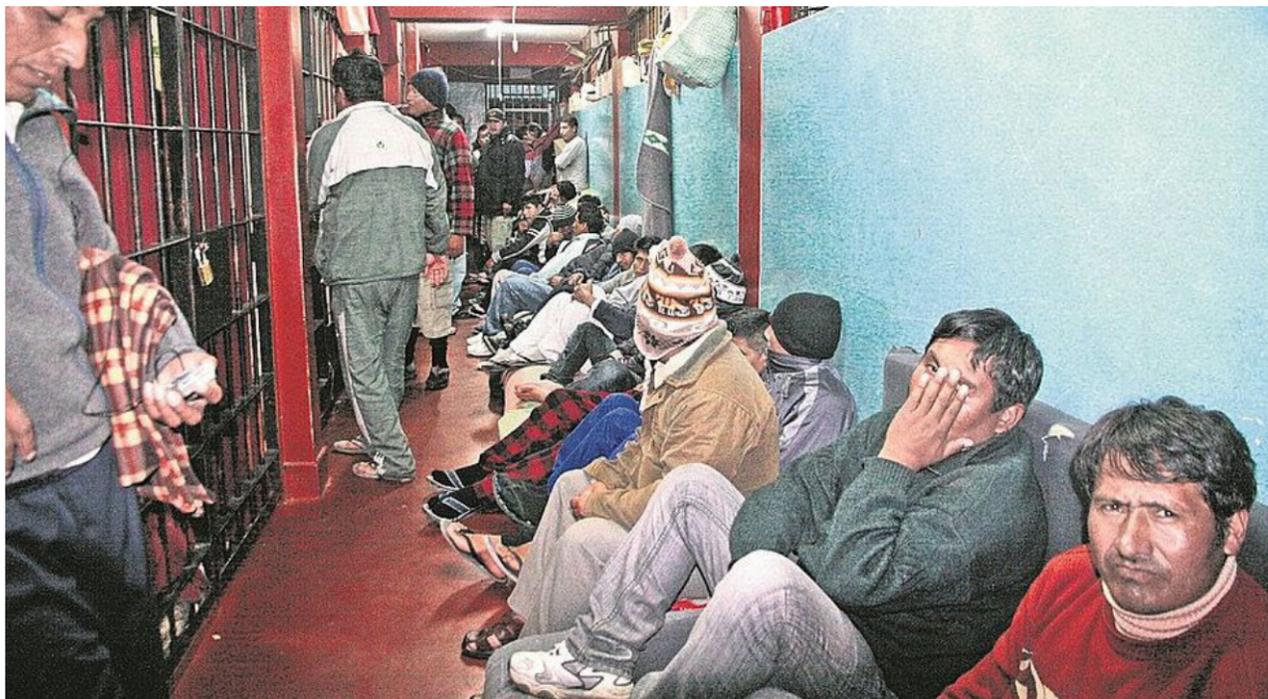
por misericordia, compasión y por el peligro del coronavirus”. Izaguirre ha sostenido conversaciones con el primer ministro, Vicente Zaballos, y el ministro de Justicia, Fernando Casatañeda.

Además, agregó que no deben

La CEP indicó que la medida sería “una señal de esperanza” para una población carcelaria alarmada por el temor de contagiarse y no recibir atención.

poner trabas o condiciones innecesarias a los procesos de liberación anticipada de los internos como, por ejemplo, exigir el pago inmediato de la deuda alimentaria para que puedan salir de la cárcel. “Si no lo han podido hacer antes, menos lo van a poder hacer ahora en crisis. Debe buscarse el mecanismo de que se pague la deuda en el futuro”, resaltó el obispo.

Por último, describió la situación como una bomba de tiempo. “La mecha se va acortando si no se atiende el hacinamiento y las dificultades de salud que se pueden agravar con la pandemia. No queremos ser alarmistas, pero sí realistas (...) Lo último que el Perú necesita son motines y caos en las cárceles. Se generaría un problema social muy grave que hay que evitar”.



Una vista del hacinamiento en las cárceles del Perú.

Monseñor Castillo: “Aprovechemos el tiempo para curarnos las heridas”

El arzobispo de Lima se refirió al Evangelio de Juan para recordar que siempre nos enfrentaremos a adversidades como las actuales, pero siempre lo haremos en compañía de Dios.

Durante la misa a puertas cerradas correspondiente al segundo Domingo de Pascua, el monseñor Carlos Castillo, arzobispo de Lima y primado del Perú, llamó a la reflexión y a la confraternidad en el hogar. “Restañemos las heridas, recordemos que necesitamos formar una familia más unida, que cuente sus historias y que pueda entender por qué es que tenemos que amarnos hondamente”.

En su homilía se refirió al Evangelio de Juan (20,19-31) para recordar que siempre habrá situaciones complicadas que tendremos que enfrentar, pero siempre será acompañados del Señor. Él se coloca en medio “para procurar en sus discípulos la paz, y esto hoy es indispensable en nuestras vidas porque a veces nos desalentamos (...). Sin embargo, nos llama a remitirnos siempre a los actos de amor”.

Además, el primado del Perú destacó los gestos de la iglesia para ofrecer ayuda, ya sea a través de Cáritas Lima como el servicio de acompañamiento espiritual recientemente abierto: “tenemos más de 40 personas que están atendiendo los teléfonos de la arquidiócesis para ayudar a las personas que tienen problemas, que necesitan compartir sus problemas”.

Todas estas iniciativas son acciones que nos movilizan, porque “ser creyente es siempre tocar las heridas del Señor en las personas, así lo dice el Papa. Tocar las heridas del pobre, fijarnos en los problemas de la gente, pensar, orar por ellos y, simultáneamente, tratar de acompañar dentro de los límites y prepararnos para hacer un mundo distinto, un mundo donde reine el amor, donde reine la justicia, donde no nos olvidemos de



Monseñor Carlos Castillo Mattasoglio celebrando una misa.

“Nosotros que creemos en el testimonio de los discípulos que tocaron y vieron, hoy volvemos a ver ese testimonio en las heridas de las personas y del mundo actual”.

los más importante que son las cosas sencillas de la vida”.

Por último, el monseñor Castillo hizo un llamado a que dediquemos este tiempo a pensar en quienes es-

tán en las afueras de la ciudad: “hay muchas personas que tienen que caminar por la calle o muchos desempleados que han perdido el trabajo, muchos ambulantes, personas que están lejos y no reciben la ayuda que necesitan”.

“Nosotros que creemos en el testimonio de los discípulos que tocaron y vieron, hoy volvemos a ver ese testimonio en las heridas de las personas y del mundo actual. Renovemos nuestra fe en el Dios que nos tiene compasión, siempre se abre a nosotros, nos comprende, nos levanta y nunca nos abandona. Que Dios bendiga a toda nuestra ciudad, a todo nuestro pueblo, a toda nuestra arquidiócesis y a todo nuestro país”, concluyó.



(De izquierda a derecha) Monseñor Norberto Strotman, obispo de Chosica, y el ministro de Defensa, Walter Martos, junto a representantes de América Televisión.

Cáritas brinda ayuda humanitaria

La crisis del coronavirus ha mermado aún más las ya precarias condiciones de vida de una gran cantidad de peruanos vulnerables a esta enfermedad. En medio de esta situación, Cáritas del Perú dio inicio a una campaña de solidaridad.

Ya en el segundo día del estado de emergencia nacional, la organización creada por la Conferencia Episcopal Peruana (CEP), en coordinación con la Red de Cáritas Diocesanas realizó la capacitación al personal de ayuda encargado de distribuir los kits de alimentos, aseo personal y limpieza.

Diversos puntos del país fueron abastecidos gracias al apoyo de los peruanos solidarios, además de las empresas, instituciones y otras Cáritas pertenecientes a la Confederación Internacional. Cabe mencionar el acompañamiento, apoyo y seguridad de las Fuerzas Armadas en la distribu-



La parroquia San Francisco de Paula, a cargo del padre Fidel Alarcón, junto a Cáritas Ayacucho, entregó kits de personas a 220 personas.



Almacén de Cáritas en Lima.

ción de los bienes para que todo se realice con orden.

En la segunda fase del proyecto, la campaña “Ayúdanos a ayudar”, difundida en los medios de comunicación, permitió llamar la atención de muchas más personas dispuesta a ayudar a los que menos tienen.

Los canales a través de los cuales los interesados se pueden comunicar son el correo electrónico emergencias@caritas.org.pe o los teléfonos (01) 613-5201 o (01) 613-5202. También a través de las cuentas bancarias en el Banco de Crédito del Perú. En soles 193-1572690-0-56 (CCI 002-193001572690-0-56), en dólares 193-1569857-1-49 (CCI 002-193001569857149-12) o con la app Yape al número 951 651 425.



El padre Hipólito Purizaca, secretario general de Cáritas Trujillo, junto a dos hermanas, ordenan los bienes donados en el almacén de la organización.



En el sector de Yamana, Cáritas Ayacucho y la parroquia La Sagrada Familia, a cargo del padre Percy Quispe, realizan la entrega de los kits.



Personal de Cáritas Cusco haciendo entrega de la canasta solidaria.



Fue alumna destacada del colegio Sophianum.

Fallece Milagros Valdeavellano, hermana de la Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús

El 17 de marzo de 2020 parte a la casa de Dios la hermana Milagros Valdeavellano. Como bien lo expresa comunicado compartido por la Congregación de Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús, se caracterizó por su “profunda relación con el Dios de los pobres y su coherencia para vivir con sencillez sus opciones: La liberación de los pobres, los derechos humanos, la manera de analizar críticamente la realidad y aportar a ella.”

En un boletín de RSCJ del 2018 se describe compromiso religioso con los más necesitados: “Fue alumna destacada del Colegio Sophianum, conducido por las Religiosas del Sagrado Corazón. Al finalizar sus estudios secundarios con sus compañeras, junto a otros estudiantes de colegios amigos —entre los que se encontraba el futuro líder político Henry Pease— en un contexto de toma de conciencia social, decidieron no realizar la tradicional fiesta de promoción y donar el monto que habrían gastado en ésta, para colaborar en la construcción de la vivienda de la familia de un trabajador de escasos recursos. Ello dio lugar a un reportaje periodístico del diario *El Comercio* titulado “Hermoso gesto de la juventud”.

Sínodo Panamazónico, “Querida Amazonía” y perspectivas



HUMBERTO ORTIZ*

El proceso del Sínodo Panamazónico ya lleva más de dos años. Inició el mes de octubre de 2017 y continuó en la etapa de escucha en las Asambleas territoriales con el apoyo de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). Luego, aconteció el Sínodo como tal en octubre de 2019, la publicación de la encíclica *Querida Amazonía* en febrero de 2020 y actualmente nos encontramos en la etapa post-sinodal, que toma como punto de partida la aplicación de los acuerdos del Documento Final del Sínodo Panamazónico. Todo ello en la perspectiva de “Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral”.

Como nunca antes, se realizó un proceso de escucha sinodal que comenzó con la visita del Papa Francisco a Puerto Maldonado en enero de 2018 y concluyó con la redacción del Instrumentum Laboris, un documento de trabajo para el sínodo.

El Sínodo, realizado en el mes de octubre 2019, se desarrolló en el Vaticano en compañía de un clima de confianza en el Espíritu Santo, en comunión y oración, con actitud de escucha, discernimiento y diálogo comunitario.

Antes y durante el Sínodo, en la ciudad de Roma, se realizaron diversos eventos convocados por la iniciativa la Casa Común Ama-

zónica¹, para sensibilizar y dar a conocer la realidad de la Amazonía a la comunidad local y representantes internacionales; además de aportar a propuestas y proyectos de evangelización y desarrollo social.

Asimismo, antes del término del Sínodo, el 20 de octubre, varios obispos sinodales suscribieron un nuevo Pacto de las Catacumbas, en la Catacumba de Santa Domitila, reafirmando su compromiso de trabajar por la construcción de una Iglesia con rostro amazónico, pobre, servidora, profética y samaritana.

De la Amazonía al Mundo entero

El Documento Final del Sínodo tiene como hilo conductor la conversión integral, que comprende las conversiones pastoral, cultural, ecológica y sinodal, para abordar decididamente y practicar el nuevo paradigma de la ecología integral, a partir del cuidado de la Amazonía, para el cuidado de la Casa Común en su conjunto. (Cfr. DF² 19).

En la exhortación postsinodal *Querida Amazonía*, el Papa Francisco sintetiza algunas de sus grandes preocupaciones, ya expresadas en el Documento de Aparecida, *Evangelii Gaudium*, *Laudato Si*, *Misericordiae Vultus*, *Amoris Laetitia*,

¹ Que fue organizada por un conjunto de congregaciones religiosas e instituciones de laicos y uno de cuyos coordinadores fue el peruano P. Roberto Carrasco OMI. La sede: la Iglesia de la Transpontina, a poca distancia de la Basílica de San Pedro.

² Documento Final del Sínodo Panamazónico

Gaudete et Exsultate, *Christus Vivit* y el Documento final del Sínodo Panamazónico.

El Papa Francisco comparte los sueños que desearía se hagan realidad en la Amazonía y en todo el mundo, para inspirar a otras regiones de la tierra a abordar sus propios desafíos, dado que la Iglesia debe abarcar todos los rostros que manifiesten la inagotable riqueza de la Gracia. Este tiempo que vivimos es un tiempo de Gracia.

La Iglesia está íntimamente unida a la Amazonía, caminando al lado de los pueblos y comunidades indígenas y de todos quienes habitan en ella. Es su fiel aliada en la defensa y promoción de sus derechos, la preservación y cuidado del ambiente y en la construcción de la vida digna.

Por ello es vital lograr, con ayuda del Espíritu Santo, la conversión integral para nuevos compromisos de fraternidad y solidaridad en el mundo que nos rodea y del que formamos parte, ya que todo está interconectado (Cfr. *Laudato Si*).

Sinodalidad y ministerialidad

En el actual proceso post sinodal, la Exhortación Apostólica nos invita a todos los miembros de la Iglesia, tanto de los países de América Latina y el Caribe, como a todos nuestros hermanos de la Iglesia Universal, a plantearnos nuevos desafíos pastorales que deben ser asumidos con compromiso, responsabilidad y firmeza.

El pecado ecológico, que atenta contra la sinodalidad, esto es, contra el caminar juntos por la vida, es una acción u omisión contra Dios, contra el prójimo, contra la comunidad y el ambiente, contra las futuras generaciones, y se manifiesta en

actos y hábitos de contaminación y destrucción de la armonía del ambiente, así como en transgresiones contra los principios de interdependencia que rompen las redes de solidaridad entre las criaturas y atentan contra la virtud de la justicia. (Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 340-344, DF 82)

La sinodalidad se basa en una Iglesia del pueblo de Dios, en igualdad y común dignidad frente a la diversidad de ministerios, carismas y servicios, pues se sustenta en la corresponsabilidad y participación de todo el pueblo de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia (CTI, La sinodalidad, n. 6-7).

El documento final del Sínodo manifiesta que es urgente que se promuevan y se confieran ministerios para hombres y mujeres de forma equitativa, pues debemos consolidar la Iglesia de todos los bautizados, alentando la ministerialidad desde la dignidad bautismal.

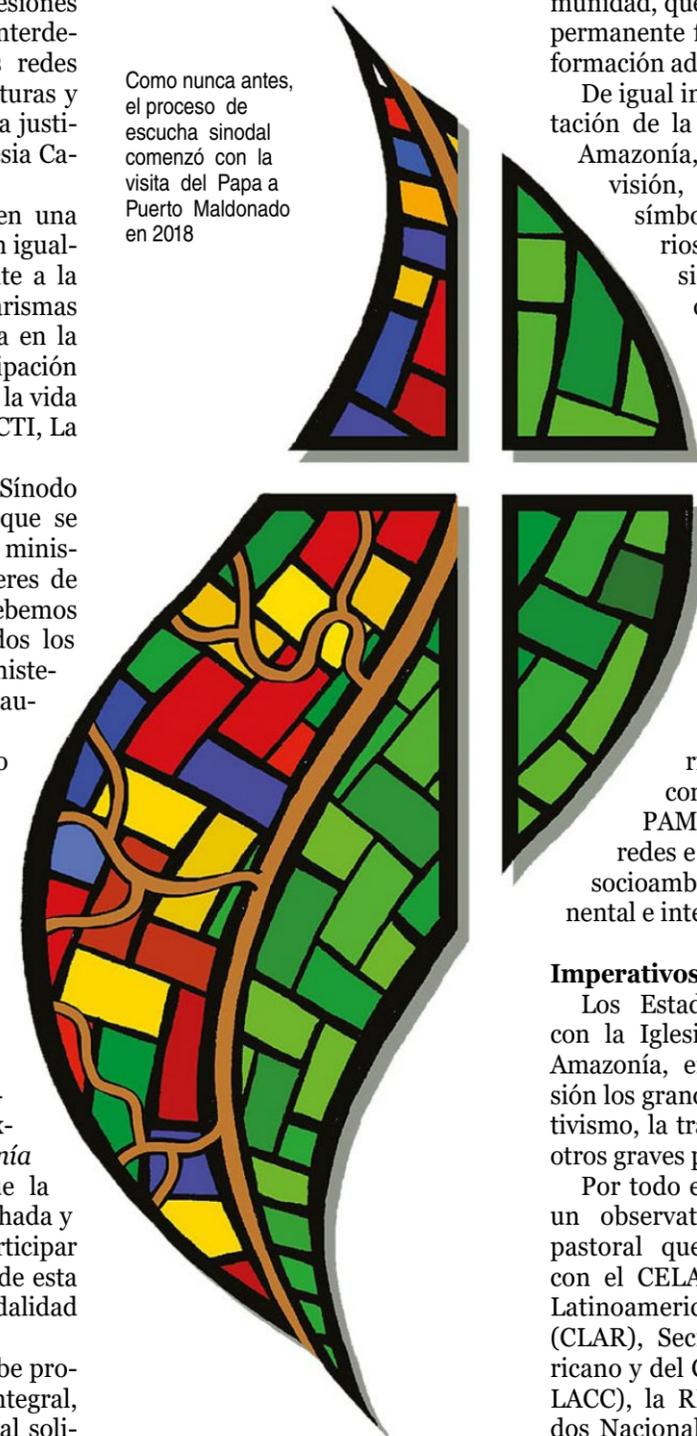
Asimismo, es necesario promover la vida consagrada, alentando en el proceso, experiencias intercongregacionales e interinstitucionales en comunidades, respetando la cultura, las lenguas indígenas y la identidad amazónica, fortaleciendo las vocaciones autóctonas

Tanto el Documento Final del Sínodo como la Exhortación *Querida Amazonía* manifiestan la urgencia que la voz de las mujeres sea escuchada y consultada. Ellas deben participar en la toma de decisiones y, de esta manera, contribuir a la sinodalidad eclesial.

El diaconado como tal debe promover también la ecología integral, el desarrollo humano integral solidario, la pastoral social, el servicio prioritario a quienes se encuentren en vulnerabilidad y pobreza, como Iglesia misericordiosa, samaritana, solidaria y diaconal.

Para atender la necesidad de la comunidad de la celebración de la

Como nunca antes, el proceso de escucha sinodal comenzó con la visita del Papa a Puerto Maldonado en 2018



Eucaristía, dado su lugar central en la economía de la salvación, son necesarios criterios y disposiciones de parte de la autoridad competente, en el marco de la *Lumen Gentium*

26, para ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado permanente fecundo y reciban una formación adecuada.

De igual importancia es la adaptación de la propia liturgia en la Amazonía, valorando la cosmovisión, las tradiciones, los símbolos y los ritos originarios que incluyan dimensiones trascendentes, comunitarias y ecológicas.

Por la misma razón, es necesario crear un organismo eclesial que promueva la sinodalidad entre las iglesias de la región amazónica. Un organismo permanente y representativo articulado con el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), así como también con la REPAM y un nexo que articule redes e iniciativas eclesiales y socioambientales a nivel continental e internacional.

Imperativos socio políticos

Los Estados, en coordinación con la Iglesia, deben proteger la Amazonía, enfrentando con decisión los grandes flagelos del extractivismo, la trata de personas, entre otros graves problemas.

Por todo ello es necesario crear un observatorio socio-ambiental pastoral que trabaje en alianza con el CELAM, la Confederación Latinoamericana de Religiosos (CLAR), Secretariado Latinoamericano y del Caribe de Cáritas (SELACC), la REPAM, los Episcopados Nacionales, las Universidades Católicas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), otros actores no eclesiales y los representantes de los pueblos indígenas, así como del Dicasterio para el Servicio al Desarrollo Humano Integral (Cfr. DF 85)



Evangelización y ecología integral desde "Querida Amazonía" de Francisco

Participante del encuentro del Papa en su visita a Puerto Maldonado.



AGUSTÍN ORTEGA*

Recientemente se ha publicado la exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonia* (QA) del Papa Francisco; justo ahora que se cumple media década de mi experiencia y actividad misionera, social, formativa, docente universitaria e investigadora en América Latina. Dando gracias por todo a Dios, las claves de dicha enseñanza de Francisco actualizan el seguimiento de Jesús en el Espíritu, renuevan nuestra comunión con el Dios revelado en Cristo, con la iglesia bajo el sucesor de Pedro y con los pueblos, los pobres, las víctimas y toda la creación.

Estas son las claves hermenéuticas para hacer una lectura católica de la vida, la misión y del texto de QA, luz

igualmente para leer y recepcionar el documento final del Sínodo que no es propiamente magisterio, como sí lo es QA.

Tal como nos enseña la misma iglesia, hay que leer y discernir el evento del último Sínodo con sus conclusiones a la luz del magisterio de Francisco en QA (n. 2). Y no al contrario, para una verdadera hermenéutica de la fe, eclesial y de la sinodalidad, que sirve a esta tradición de la Palabra (y de) la iglesia. De esta forma, con la Gracia de Dios, se trata de efectuar un conocimiento global y puesta en práctica del magisterio de Francisco, cuya última expresión y sueños se expresan en QA y que es inseparable de toda esta enseñanza del Papa para comprender correctamente dicha hermenéutica.

Estas claves y sueños que Francisco nos presentan para la misión de la iglesia son de tipo social, cultural, ecológico y eclesial (QA 7), claves y sueños inseparables en los caminos de la evangelización y su ecología integral, que marcan la fe católica. Tal como nos manifiestan los santos y

testimonios de la fe, tan emblemáticos como por ejemplo Santo Toribio de Mogrovejo (QA 65), que son modelos de transmisión del kerigma y síntesis de la misión en el anuncio, inculturación y servicio a la fe en la caridad que promueve la justicia con la opción por los pobres. Esto es esencial para la misión de la iglesia, que proclama la salvación liberadora e integral regalada por la Gracia de Cristo Crucificado-Resucitado, Dios y hombre (humano) verdadero (QA 62-65, 74).

De ahí la interrelación tan honda entre el sueño ecológico y el social, el compromiso del amor fraterno en la solidaridad y la justicia con los pobres e indígenas de la tierra. Todo está conectado. La naturaleza (ecología) ambiental se une a la humana y social, como nos enseña Francisco siguiendo a Benedicto XVI (QA 41). Se evita así caer en un biocentrismo (ambientalismo), centrado solo en el medioambiente que no escucha el grito de los pueblos empobrecidos como los amazónicos (QA 2).

Actualmente estos pueblos sufren

una auténtica desigualdad, injusticia y crimen a causa de los poderes económicos, políticos e ideológicos que, con sus empresas multinacionales, petroleras, mineras y madereras perpetran su destrucción ecológica, social y cultural (QA 9-14, 47-51). La economía extractivista al servicio del capital está arrasando las tierras, las culturas y vidas de los empobrecidos e indígenas quienes, además, son expulsados y malviven en las ciudades como, por ejemplo, los migrantes, a los que se les niega su dignidad y derechos (QA 10).

Es un auténtico pecado social, ecológico e institucional que, acompañado con egoísmo e idolatrías a la riqueza y al poder, por la inherente sociabilidad del ser humano, deviene en instituciones corruptas e injustas. Esta situación causa más pecado, mal e injusticia, dañando la vida, salud y dignidad de las personas y los pueblos (QA 23-25).

Frente a esto, hay que promover la ecología integral y el buen vivir como nos transmiten los pueblos indígenas, con una globalización de la solidaridad, sostenible y espiritual en la armonía y comunión con Dios, con los otros y con la Casa Común.

Otra política, economía, agricultura y ganadería más ecológica, que respete el cuidado de la naturaleza y la vida. Si queremos ser coherentes y fieles al Dios revelado en Jesús, ser iglesia profética y honrada, no podemos evadir y ser pasivos ante esta realidad de pecado, muerte e injusticia. Desde la profecía y parresía del Espíritu debemos concienciarnos e indignarnos a través de la denuncia y el compromiso con esta misión y ecología integral, por la justicia socio-ambiental y el bien común más universal (QA 15-17).

Asimismo, es esencial la unidad



El Papa Francisco junto al Maestro de la Orden de Predicadores, el fraile Bruno Cardoré, y el monseñor David.

entre lo social, promoviendo la dignidad y derechos de estos pueblos oprimidos, y lo eclesial con el cuidado de la espiritualidad, que nos lleva al encuentro personal con el Dios que se revela en Cristo. Cultivando así la relación y amistad con el Señor Jesús (QA 62-63). La iglesia no se puede convertir en una ONG, que solo se preocupa de lo social y el compromiso por la justicia, no suscitando igualmente esta mística y anuncio del kerygma de la Gracia salvadora, que nos trae el Amor liberador del Dios encarnado en Jesús (QA 64).

En esta dirección, la cultura de la fe e interculturalidad —que acoge todo lo bueno, bello y verdadero de los otros y sus culturas para no caer en un indigenismo cerrado y sectario— apertura el dialogo y encuentro con los auténticos logros técnicos, científicos, culturales y misioneros de todo el mundo. Al igual que la fe con la liturgia y los sacramentos se encarnan en las culturas e historia de los pueblos, de la misma forma el Evangelio de Jesús libera a las culturas de sus errores, males e injusticias. Por los límites y fragilidad de lo humano, no

hay que sacralizar ninguna cultura (QA 36-38), que nunca se puede identificar plenamente con la fe ni agotar la trascendencia del Evangelio.

Por tanto, la iglesia de Jesús verdaderamente es una iglesia profética, misionera e inculturada que va adquiriendo rostro amazónico y latinoamericano.

La iglesia, habitada por el Espíritu, vive de la experiencia de toda esta conversión misionera, pastoral, sinodal y ecológica; con el anuncio del kerygma y la opción por los pobres, los pueblos amazónicos e indígenas, por la familia, el laicado y las mujeres como sujetos protagonistas de la misión, de las culturas y la ecología liberadora e integral. Es la iglesia ministerial y servidora, sustentada en la vocación bautismal con la base del pueblo de Dios (los laicos) y el sacramento del orden (obispos, presbíteros y diáconos) junto al sucesor de Pedro, el Papa (QA 91-103). Y junto a Jesús, de lo expuesto hasta aquí, tenemos como ejemplo y modelo a María, madre de la iglesia y de la Amazonia, mujer pobre, profética, ecológica, servidora y liberadora (QA 111).

Emmanuel Macron: “Francia necesita a la Iglesia católica”

En un encuentro con Conferencia Episcopal Francesa, en el College des Bernardins, el presidente de Francia, Emmanuel Macron, señaló la necesidad de “reparar el vínculo entre la Iglesia católica y el Estado (...)”, y que es importante para nosotros y para mí repararlo. Para hacerlo, no hay otro medio que un diálogo de verdad”.

El mandatario aseguró que ambas instituciones no pueden desinteresarse porque, al hacerlo, estarían incumpliendo con su invocación y deber.

El presidente dijo que algunos podrían considerar estas palabras “como una infracción a la laicidad, pero, después de todo, también tenemos mártires y héroes de toda confesión en nuestra historia reciente, entre ellos ateos, que han encontrado en su moral las fuentes de un sacrificio total”.

Macron precisó que no pretende elegir un “credo republicano”, pero señaló que “cegarme voluntariamente a la dimensión espiritual que los católicos invierten en su vida moral, inte-



El mandatario resaltó la necesidad de “reparar el vínculo la iglesia y el Estado”.

dicho en su exhortación es ‘el rostro más bello de la Iglesia’”.

El presidente de Francia recordó que su papel es “asegurar que todos tengan la libertad de creer y de no creer. Yo pido siempre el respeto absoluto y el compromiso con las leyes de la República. Esta es la laicidad, ni más ni menos”.

Por lo tanto, “al escuchar a la Iglesia sobre estos temas, no nos encogemos de hombros. Escuchamos una voz que saca su fuerza de la realidad y su claridad de un pensamiento en el que la razón dialoga con una concepción trascendente del hombre. La escuchamos con interés, con respeto e incluso podemos expresar muchos de sus puntos. Pero esta voz de la Iglesia, lo sabemos ustedes y yo, no puede ser obligatoria”.

Durante el encuentro con Macron, el Presidente de la Conferencia Episcopal de Francia, el monseñor Georges Pontier, recordó que la Iglesia católica “tiene una larga tradición de hospitalidad. Muestra la cara de una comunidad multifacética de todos los orígenes vinculados a todos los continentes. Ella acoge a aquellos a quienes Dios le da sin que ella los haya elegido”.

Afirmó que la Iglesia trabaja para hacer de Francia un país “más fraterno y más justo”, y alentó a continuar por ese camino en pro de los más frágiles, los más pobres, los vulnerables “porque así es como se construye y profundiza la confianza en la nación”.

Afirmó que la Iglesia trabaja para hacer de Francia un país “más fraterno y más justo”, y alentó a continuar por ese camino en pro de los más frágiles, los más pobres, los vulnerables “porque así es como se construye y profundiza la confianza en la nación”.

NOS ESCRIBEN

VIENE DE LA PÁGINA 2

La historia juzgará

El coronavirus ha generado incertidumbre a nivel mundial. Tras casi 3 meses de aislamiento social obligatorio, el presidente Martin Vizcarra decretó la extensión de dicha medida por 2 semanas más. La cifra de infectados ha incrementado considerablemente, las estimaciones del gobierno no se volvieron realidad y el virus ha llevado al borde del colapso, (incluso ha sobrepasado las capacidades en algunas regiones) del sistema de salud.

El plan de acciones del gobierno (nadie estaba preparado para afrontar una pandemia) tuvo como principal herramienta de guerra el “martillazo”, que reduciría la tasa de infectados en un gran porcentaje y así aplanar la curva. “Este tercer martillazo, esta tercera medida que se ha tomado no ha dado los resultados como esperábamos”, declaró Pilar Mazzetti, jefa del comando COVID-19.

Muchos civiles no acataron la norma desde el primer día. Por ejemplo, en Lambayeque, donde se hizo caso omiso a las palabras del presidente, hace dos semanas su tasa de mortalidad era del 11,47 %, que la hizo la segunda ciudad en el escalafón, solo después de Lima. En la otra cara de la moneda, un Estado con una mejor logística hubiese permitido un mejor pronóstico y un mejor plan de contingencia frente a esta gripe fabricada en China. Muchos sectores se han visto afectados. Ubicada en la primera línea del frente, el sector salud; en la retaguardia, la economía y en el batallón, la educación. Hoy todos estamos en cuidados intensivos. La historia juzgará.

Diego Moscol - Lima.

De la Amazonía ¿su bien vivir?



DAVID PORRAS GARCÍA*

Tenemos ya en nuestras manos la exhortación apostólica que el Papa Francisco ha publicado en este mes de febrero, fruto del Sínodo Amazónico celebrado en Roma el año pasado.

Me ha parecido muy sugerente el estilo de Francisco de presentar las conclusiones del sínodo a partir de la imagen de “sueños” (Q.A. 7) al estilo de Martin Luther King y su famoso I have a dream en su discurso 1963. Creo que también la enseñanza social cristiana comparte esos sueños de Francisco, que son los sueños de la iglesia y se podría decir, si se me permite, los sueños de Dios.

Ese sueño del proyecto del Padre que Jesús anunció primeramente al pueblo de Israel con la expresión Reino de Dios, ahora se nos invita a entenderle y acogerle con una categoría muy propia de la cultura de los pueblos amazónicos: el sueño del “bien vivir” (Q.A. 8). Algo que en la cultura occidental hemos olvidado y equivocado, y lo hemos identificado con un estilo de vida materialista, consumista e individualista.

“Quiero recordar ahora que la visión consumista del ser humano, alentada por los engranajes de la ac-

tual economía globalizada, tiende a homogeneizar las culturas y a debilitar la inmensa variedad cultural, que es un tesoro de la humanidad” (Q.A. 30). La globalización nos quiere imponer un único modo de entender eso del “bien vivir”.

Esta idea no fue ofrecida ni impuesta porque ellos ya lo habían descubierto y desarrollado, y lo experimentan desde tiempos ancestrales. Ese bien vivir se expresa en cosas cotidianas como, por ejemplo, en un estilo de vida comunitario que siempre busca el bien común de todos y que está presente en “el trabajo, en el descanso, las relaciones humanas, los ritos y celebraciones” (Q.A. 20).

También está inserto en su sabiduría milenaria, que ha permitido cuidar su ambiente natural. La sabidur-



“Querida Amazonía” resalta la sabiduría de los pueblos amazónicos e invita a cuidar y respetar la creación.

ría de los pueblos amazónicos invita a cuidar y respetar la creación. “Abusar de la naturaleza es abusar de los ancestros, de los hermanos y hermanas, de la creación, y del Creador, hipotecando el futuro” (Q.A. 42). Por ello las explotaciones mineras, petroleras, agrícolas que están presentes hoy en la Amazonía son de “mal vivir”.

Para muchos pueblos de la Amazonía el modelo político y económico imperante es un “mal sueño”, una pesadilla que perturba su proyecto de vida feliz.

El buen vivir también conlleva una vida armoniosa con todo lo que la rodea. Los pueblos amazónicos “expresan la auténtica calidad de vida que implica una armonía personal, familiar, comunitaria y cósmica, y que se expresa en su modo comunitario de pensar la existencia, en la capacidad de encontrar gozo y plenitud en medio de una vida austera y sencilla, así como en el cuidado responsable de la naturaleza que preserva los recursos para las siguientes generaciones. Los pueblos aborígenes podrían ayudarnos a percibir lo que es una feliz

sobriedad y en este sentido tienen mucho que enseñarnos” (Q.A. 71).

Todo esto también forma parte del sueño social de buscar la defensa y promoción de la dignidad humana de todas y todos los habitantes de la Amazonía, privados de sus derechos básicos por la injusticia y el crimen de una globalización económica y cultural que se ha vuelto una especie de neocolonialismo.

Creo que la doctrina social de la iglesia se enriquece con este documento (aunque no es un documento social) ya que nos ayuda a entender mejor lo que significa el bien común y la dignidad humana, dos de los pilares sociales del pensamiento social cristiano.

Se hace así más cercano y palpable para nosotros, creyentes en Jesús, que vivir bien es aprender a ser felices con poco y cuidar a la naturaleza. Un buen programa para esta Cuaresma 2020.

*Teólogo y docente de la Universidad Católica de Santa María (UCSM) de Arequipa



PRESBITERO JUAN ROGER RODRIGUEZ*

La carta de amor del Papa a la Amazonía

El nombre afectuoso de Querida Amazonía es la propuesta del Papa Francisco para transformar la realidad de la Amazonía. Es un texto actual, vigoroso y cargado de esperanza; una carta de amor del Papa a una Iglesia con rostro amazónico plagado de heridas y a la vez de potencialidades.

Desde la Doctrina Social de la Iglesia se presenta una ecología integral que incorpora claramente las dimensiones humanas y sociales.

Antecedentes y contexto

En el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, la Encíclica Laudato si aporta la visión del planeta como la casa común, un enfoque integral de la ecología o sostenibilidad, una invitación al diálogo interreligioso en materia de sostenibilidad y una llamada a la conversión ecológica.

Cuando el Papa Francisco visitó territorio amazónico en Perú el 19 de enero del 2018, expresó su preocupación por los indígenas reconociendo que los pueblos originarios amazónicos, nunca estuvieron tan amenazados como ahora y que la Amazonía es una tierra disputada desde varios frentes. Desde aquí inauguró oficialmente la preparación para el Sínodo del 2019.

En el Sínodo para la Amazonía se trató una temática referida a la región Panamazónica sin embargo, las reflexiones propuestas van más allá del territorio geográfico y se proyectan a toda la Iglesia y al futuro del planeta como casa común.

La exhortación apostólica Que-

rida Amazonía es un marco complementario de las conclusiones del Sínodo Panamazónico, en el que el Papa dice: “no pretendo reemplazarlo ni repetirlo” y a la vez pide empeñarse en su aplicación.

Algún sector ante Querida Amazonía, se ha quedado en el lamento porque no ha hablado de los viri probati (ordenación de algunos hombres casados). Ha concentrado sus expectativas en los viri probati antes que mirar con mayor amplitud los caminos que necesita la Iglesia en la Amazonía. De este modo, pretenden acallar la voz profética del texto para la sociedad, la política y los movimientos sociales, sólo porque no habla de sus expectativas.

Los sueños para la Amazonía

El documento propone “ayudar a despertar el afecto y la preocupación por esta tierra que también es nuestra e invita a admirarla y a reconocerla como un misterio sagrado”. El texto está estructurado en cuatro capítulos o “sueños” para la Amazonía: social, cultural, ecológica y eclesial.

En el “sueño social” presenta una crítica a los poderes que desplazan a la gente y minan la naturaleza. Denuncia: “A los emprendimientos, nacionales o internacionales, que dañan la Amazonía y no respetan el derecho de los pueblos originarios al territorio y a su demarcación, a la autodeterminación y al consentimiento previo, hay que ponerles los nombres que les corresponde: injusticia y crimen”. En este contexto, el Papa pide a la Iglesia que se valoren y acompañen “los esfuerzos que hacen muchos de estos grupos



Alumnos y profesores del programa NOPOKI, cantan y danzan una bienvenida al Papa en su visita a Puerto Maldonado.

para conservar sus valores y estilo de vida”.

En cuanto al “sueño cultural” el Papa pide no “colonizarla culturalmente sino ayudar a que ella misma saque lo mejor de sí”, e insiste en que “quienes observamos desde afuera deberíamos evitar generalizaciones injustas, discursos simplistas o conclusiones hechas solo a partir de nuestras propias estructuras mentales y experiencias”. Esto exige “un encuentro intercultural” entre la Amazonía y las culturas urbanas de occidente entendiendo que “la identidad y el diálogo no son enemigos” y no se cierra a un indigenismo que se niegue a toda forma de mestizaje.

El “sueño ecológico” reclama: “Liberar a los demás de sus esclavitudes que

implica cuidar su ambiente y defenderlo, y más aún ayudar a abrirse confiadamente a aquel Dios que, no sólo ha creado todo lo que existe, sino que también se nos ha dado a sí mismo en Jesucristo”. Ciertamente, los pueblos indígenas están íntimamente ligados con su medio natural y no se puede desligar del cuidado de su ecosistema.

Se ha de tener en cuenta que “el equilibrio planetario depende también de la salud de la Amazonía”. Por eso, frente a la codicia de los poderosos que “no se conforman nunca con las ganancias que obtienen”, se ha de “crear un sistema normativo que incluya límites y asegure la protección de los ecosistemas”. Contemporáneamente el documento presenta una exigencia a nivel personal, la que se traduce en la necesidad de un cambio en los estilos de vida y en los

El Papa pide no colonizar culturalmente a estos pueblos, sino ayudar a que mejoren y evitar conclusiones hechas a partir de nuestras propias estructuras mentales y experiencias.

modelos de consumo y a asumir “el sentido estético y contemplativo que Dios puso en nosotros”.

Finalmente, el “sueño eclesial”, que probablemente dependa más directamente de nosotros, es que “La Iglesia está llamada a caminar con los

pueblos de la Amazonía” y encarnarse en ella para que resuene el Evangelio en el gran anuncio misionero.

Frente a las necesidades y angustias que claman desde el corazón de la Amazonía, los cristianos no solo ofrezcamos “un código de doctrinas o imperativo moral” o “un mensaje social” sino que el anuncio apasionado del Evangelio se impregne en los corazones y la comunidad.

Compromiso con un estilo de vida

La realidad de la Amazonía no puede dejarnos indiferentes, por el contrario, exige una respuesta específica y valiente como la de encontrar el modo “de asegurar el ministerio sacerdotal” y el compromiso de los laicos para desarrollar muchas tareas y el apoyo de “líderes laicos maduros y dotados de autoridad”.

Se ha de destacar la misión de las mujeres que durante siglos “mantuvieron a la Iglesia en pie con admirable entrega y ardiente fe” en lugares donde no pasaba un solo sacerdote en años. El Papa recuerda que “en una Iglesia sinodal las mujeres, que de hecho desempeñan un papel central en las comunidades amazónicas, deberían acceder a funciones e incluso a servicios eclesiales que no requieren el Orden sagrado y permitan expresar mejor su lugar propio”.

Con actitud fraterna y espíritu eclesial se ha de tener en cuenta que la crisis ecológica y su impacto hundieron sus raíces en un profundo desequilibrio del corazón humano (LS 225). Porque el hombre se ha desconectado de sí mismo y ha perdido el lazo que le vincula con sus semejantes, con la Tierra que le alberga y con el misterio que le envuelve, le habita y le une con todo lo que existe.

Los cuatro sueños del Papa son una invitación a un cambio de visión, de conducta y de paradigma. Salir de una visión reduccionista, que no analiza las consecuencias de las propias acciones y pasar a una visión global que se refleja en una conducta de respeto, cooperación, austeridad y trascendencia.



JUAN PONCE ALCÁNTARA*

A propósito de "Querida Amazonía" del Papa Francisco

"La Amazonia se muestra ante el mundo con todo su esplendor, su drama, su misterio", afirma el pontífice.

La Amazonía tiene más de 7 millones de Km², extenso como el sexto país más grande del mundo (Australia), su territorio es compartido por unos nueve países de América del Sur. La cuenca amazónica tiene la quinta parte del agua dulce del mundo, más de un tercio de todos sus bosques y la mitad de los animales y las plantas del planeta viven aquí. O sea, la Amazonía es el gran pulmón del planeta.

Su historia está marcada por la explotación de su biodiversidad y los habitantes de estas tierras han sufrido todo tipo de maltratos. Hoy viven unos 3 millones de indígenas, que conforman unos 390 pueblos con su propia identidad cultural.

La riqueza de la selva es de tal magnitud, que todo aquello que lo habita es extraído para su consumo indiscriminado: petróleo, oro, gas, madera, además de su flora y fauna. "Este extractivismo tiene efectos devastadores por la contaminación de los ríos y lagos con agrotóxicos, derrames de petróleo, minería legal e ilegal, y las redes de narcotráfico", según la Red Eclesial Panamazónica (REPAM).

Frente a eso, las comunidades amazónicas buscan su autonomía para organizarse, hacer su propia historia, conservar su identidad cultural y vivir con dignidad. Ante este proyecto, los misioneros católicos son parte de esta historia, acompañan y se comprometen con las causas de los pueblos amazónicos, incluso llegando al martirio.

Para la Iglesia, cuidar del medio ambiente no es tema de moda. Ya el Papa Benedicto XVI decía que "La Iglesia tiene una responsabilidad

respecto a la creación y la debe hacer valer en público. Y, al hacerlo, no solo debe defender la tierra, el agua y el aire como dones de la creación que pertenecen a todos. Debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo" (CV, n. 51). El Papa Francisco en la encíclica Laudato Si recuerda también que nos toca a todos, ciertamente, cuidar esta "casa común" que es nuestro planeta; y la Amazonía de manera especial.

Justamente, ante la preocupación de la Iglesia de América Latina y del Papa Francisco en particular, en estos últimos años se han concretizado reuniones muy importantes que trascienden el ámbito de la Iglesia regional y que ha comprometido a la Iglesia universal. Se trata del Sínodo de los obispos que se llevó a cabo en octubre del 2019, del cual se publicó el Documento final "Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral". Y, últimamente nos entregó a todos una exhortación postsinodal llamada Querida Amazonía (QA).



La Fortaleza de Kuelap, Luya, Amazonas.

En este último documento, el Papa Francisco, desde el inicio aclara una de sus intenciones que marca una de las claves de su lectura: "No desarrollaré aquí todas las cuestiones abundantemente expuestas en el Documento conclusivo. No pretendo ni reemplazarlo ni repetirlo. Sólo deseo aportar un breve marco de reflexión que encarne en la realidad amazónica una síntesis de algunas grandes preocupaciones que ya expresé en mis documentos anteriores y que ayude y oriente a una armoniosa, creativa y fructífera recepción de todo el camino sinodal" (n. 2).

Se podría decir, sin temor a equivocarme, que es la primera vez que una exhortación apostólica no reemplaza o minimiza el documento final de un sínodo. La exhortación QA tiene cuatro capítulos, a los que el Papa se refiere como sueños (social, cultural, ecológico y eclesial) y con un total de 111 puntos. Lo firmó el 2 de febrero de 2020, y desea que toda la Iglesia se deje enriquecer e interpelar por ese trabajo.



GUILLERMO SANDOVAL*

Es muy difícil escribir sobre una obra propia. No es posible hacer una mirada crítica. Por ello, simplemente quiero contar algo de su historia y describir su estructura.

Todo comenzó cuando debí presentar el trabajo final de master (TFM) en la Universidad Pontificia de Salamanca, para obtener mi título de postgrado. Tenía 30 años de experiencia en temas del trabajo: como dirigente social, formador y capacitador sindical, cumpliendo funciones en el Gobierno de Chile en materias de trabajo. Era lógico que mi TFM abordara el tema.

Luego de calificar el trabajo, el profesor guía, Fernando Fuentes, me aconsejó publicar. Vino entonces una versión chilena, que se entregó en 2014.

Posteriormente algunos amigos y desde el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) me sugirieron hacer una versión latinoamericana. Por lo mismo, con el respaldo de la Fundación Konrad Adenauer, viajé por siete países, incluido Perú, en búsqueda de información regional.

Cinco años después de la primera edición, ya está disponible este texto.

Una advertencia. Prefiero hablar de pensamiento social de la Iglesia, que en mi opinión es un espacio más amplio que la doctrina social de la Iglesia (DSI). Considero como DSI al magisterio pontificio y del Vaticano II. Pensamiento, en cambio lo entiendo como aquel que aportan sacerdotes y laicos, en complemento al magisterio pontificio.

La dignidad del trabajo humano

Esta versión de "Las Manos humanas son las manos de Dios" se reordena en tres partes. La primera dedicada a las fuentes bíblicas, patristicas, pontificias y conciliares sobre el trabajo humano. Respecto de la primera edición, lo novedoso aquí es profundizar en la enseñanza social de Francisco.

En la segunda parte, está el magisterio de los obispos latinoamericanos, precedidos por una referencia a los pensadores y predicadores llamados "neohispanos". También están en esta parte los aportes colegiados de las conferencias episcopales de casi todos los países latinoamericanos, sobre temas específicos: dignidad en el trabajo y del trabajo, sindicalización, propiedad privada, participación, etc.

Además, esta sección incluye algunos testimonios de personas que, desde su actividad como sacerdotes, empresarios, sindicalistas y políticos, han aportado a la elaboración, difu-

sión e implementación concreta del pensamiento social de la Iglesia. Al último se recogen experiencias concretas donde se observa la aplicación del pensamiento social de la Iglesia en el trabajo humano.

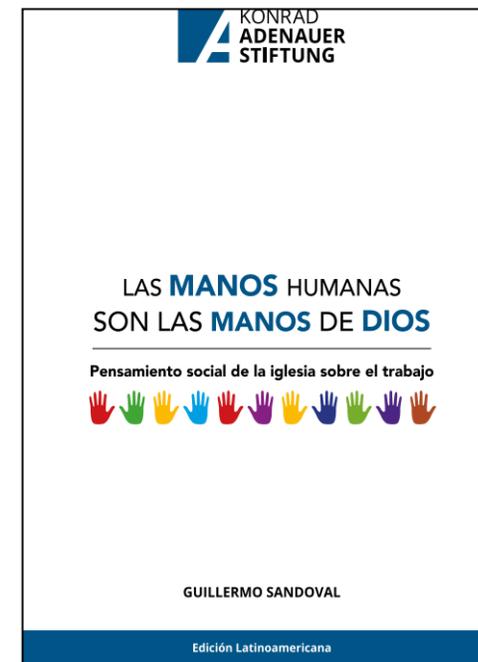
La tercera parte, que me resulta muy querida, busca asomarse a desarrollar pensamiento social de la Iglesia frente a la cuarta revolución industrial, que plantea enormes desafíos a la forma de realizar el trabajo humano y puede generar también muchos cambios, negativos y positivos, frente a los cuales como cristianos debemos ofrecer una respuesta.

En definitiva, cómo vamos a defender la dignidad de la persona humana en un espacio que puede dejar a muchos sin un lugar en la vida económica. Aquí hay tres miradas: de un matrimonio de expertos en gestión del conocimiento (Carolina Vivanco y Rodrigo Fábrega), de un representante empresarial (Germán Araujo) y de un líder nacional de trabajadores (Fernando Pereira). Son artículos de personas muy destacadas en sus especialidades.

Concluye el libro con la publicación de las bienaventuranzas para empresarios y ejecutivos cristianos o de buena voluntad, elaboradas por un grupo de trabajo encargado por el arzobispado de Santiago de Chile. Una propuesta para encarnar la enseñanza social de la Iglesia en el ámbito de la empresa.

El trabajo humano es la manera en que Dios, a través de nosotros, continúa su obra creadora. Ello es justamente la primera fuente de dignidad del trabajador, que nos motiva a los cristianos a luchar en su defensa.

Este libro espera ser un aporte a dar sustento intelectual, justamente, a la construcción colaborativa de un mundo mejor.





JOSÉ ANTONIO VARELA VIDAL*

San José y “Las manos de Cristo” para el trabajo

30 años de la exhortación *Redemptoris custos*

El próximo 15 de agosto será la clausura del año jubilar por el 30 aniversario de la exhortación apostólica *Redemptoris custos* del santo Papa Juan Pablo II, dedicada íntegramente a san José.

Es un documento que muestra mejor que ningún otro la figura de san José, sea como esposo de María y padre de Jesús, así como también nos presenta a un hombre trabajador y conocedor de su oficio, aún en tiempos difíciles. Basta imaginar cómo sería su vida de obrero en Egipto junto a su familia, donde si bien se habría insertado en una comunidad judía, siempre fue un extranjero, un migrante, un desplazado.

Prepararse para la vida

El documento destaca la enseñanza del oficio ejercido por José, transmitido a su hijo Jesús. Pero deja entrever también que se esforzó por prepararlo con una instrucción letuada para su desarrollo y supervivencia. Si bien Cristo fue reconocido como “el hijo del carpintero” en el pasaje de la sinagoga, los mismos que murmuraban se sorprendieron cuando -a diferencia de otros hijos de obreros-, a él sí pudieron escucharlo leer con solemnidad los textos bíblicos.

Esta característica de José por enseñarle lo que era más favorable para su hijo, es lo que hoy se denomina visión de superación. Por eso entendemos cuando el evangelista Lucas afirma sobre Jesús: “Crecía en sabiduría, edad y gracia”. José proyectó esa visión a futuro en su hijo. Y como lo pedía la tradición judía, lo instruyó en el conocimiento y lectura

de las sagradas escrituras.

En la *Redemptoris custos*, san Juan Pablo II nos recordaba, citando a san Lucas, que Jesús “vivía sujeto a ellos” (Lc. 2, 51) y añade que esto era un modo de “corresponder con el respeto, a las atenciones de sus “padres”. De esta manera, quiso santificar los deberes de la familia y del trabajo que desempeñaba al lado de José” (RC16).

Este recuerdo nos debe llevar a una primera conclusión: el trabajador debe recibir la formación y la instrucción necesarias para desempeñarse con eficiencia y generosidad en su trabajo. Además, debe ser reconocido oportunamente por sus logros, corregido con compasión por sus errores y promovido con justicia en su propio afán de superación.

El trabajador y las “manos de Cristo”

La Doctrina Social de la Iglesia enseña que mediante el trabajo “el hombre gobierna el mundo colaborando con Dios y junto a Él es señor y realiza obras buenas para sí mismo y para los demás”.

En relación a ello, encontramos en san Ambrosio una lapidaria frase: “Cada trabajador es la mano de Cristo que continúa creando y haciendo

La pregunta que nos viene de inmediato es: ¿qué estamos haciendo con esas manos y qué hacemos para que estas sean las manos de Cristo?

el bien”. La pregunta que nos viene de inmediato es: ¿Qué estamos haciendo con esas manos y sobretodo, qué hacemos para que esas manos de nuestros trabajadores sean la manos de Cristo? ¿Cómo les enseñamos a usarlas bien? ¿De qué forma las protegemos de los peligros?

También podemos preguntarnos: ¿Seleccionamos bien a quienes realmente viven su vocación cristiana al trabajo con dedicación, compromiso y honestidad? ¿O preferimos el que nos cueste menos o no exija sus derechos y acepte recibir su ingreso bajo la mesa?

Esto último nos hace ver que el trabajo en nuestro país ha caído en la precariedad. Pero no es una precariedad creada como se dice por el “sistema” como si este fuera una enteleguía, es decir algo irreal. No es así, el sistema es conformado por nosotros y por eso que somos nosotros mismos los que hemos vuelto precario al trabajo.

Frenar el trabajo precario

Basados en ese concepto, vemos que las características que saltan más a la vista de esta situación de precariedad son -entre otros-, el trabajo inestable y los bajos salarios.

Cuando mencionamos el mundo del trabajo, no podemos referirnos solamente al que ejerce un oficio o profesión como contratado o subcontratado, para ser precisos con las modalidades actuales... Al hacer referencia al trabajador, también debemos incluir a quienes ejercen funciones de jefaturas o gerencias, asesores e incluso propietarios.

Voy a referirme al primer punto, el trabajo inestable. Es muy impor-

tante que ambos extremos del proceso laboral, el trabajador y el jefe o propietario, estén formados primero para conocer lo que es el justo derecho de tener al menos un contrato de trabajo, donde se estipulen los derechos y deberes, la cobertura de salud y lo referido a los aportes de la jubilación y compensaciones varias. Y que a la vez proteja del desamparo ante un despido intempestivo o arbitrario.

El jefe o propietario también debe tener la conciencia ética y una mediana formación gerencial para saber con qué derechos debe cubrir a sus trabajadores y sus familias, para que esas “Manos de Cristo”, de las que hablaba san Ambrosio, encuentren en su centro laboral el terreno abonado para desarrollar su vocación al trabajo.

Esto, bajo la protección de un Dios que es justo, pero que también compensa de varios modos a los bienaventurados que obran correctamente y no retienen lo que le corresponde al trabajador. En Levítico 19,13 vemos esto claro: “No retendrás contigo hasta el día siguiente el salario del obrero”.

En el segundo punto me refería a un salario justo. En esto también la Iglesia enseña, tomanto las palabras de Jesús en el evangelio: “El trabajador tiene derecho a su sustento” (Mt. 10,10). Y el Papa León XIII en el numeral 11 de su encíclica *Rerum Novarum*, advertía que la remuneración acordada entre el trabajador y el empleador “no debe ser en manera alguna insuficiente”.

Pero ¿qué es suficiente o insuficiente? Esto no depende del cristal con que se mire, sino que hay que remontarse a la canasta básica que establece el estado y que es bastante objetiva, aunque no por eso realista. Lo que ayuda mucho también es conocer las necesidades de nuestros trabajadores, visitar sus hogares, conversar de sus expectativas y hacerse una idea cabal de los montos con los que se puede sostener con dignidad una familia.

Hay que formar el criterio suficientemente justo de los empleado-



"Manifestación", obra del artista argentino Antonio Berni, hecha en 1934.

res para responder a lo que recomienda el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia en el numeral 344 que dice: “El ejercicio de las responsabilidades empresariales y directivas exige (...) una constante reflexión sobre los valores morales que deben guiar las opciones personales”.

El trabajador debe saber exponer sus necesidades en pro de un salario justo, y el empleador debe ser corresponsable con los bienes y distribuirlos con equidad, tomando en cuenta las necesidades de esas “Manos de Cristo”.

Trabajadores responsables

Para hacer frente a la precariedad, es fundamental que el trabajador asuma su deber en todo proceso laboral. Aquí debemos ser muy claros, un buen trabajador es como el amigo del evangelio: quien lo encuentra, encuentra un tesoro.

Si tenemos conciencia que somos aquella “Mano de Cristo” para hacer mejor el mundo a través de nuestro trabajo, entonces debemos ejercer una serie de virtudes. Estas, las virtudes, son parte de la identidad del cristiano y han llegado con él en su “DNI” de hijo de Dios.

Son aquellas herramientas que le permitirán responder como un buen

trabajador, las cuales van desde la eficiencia hasta la responsabilidad, pasando por la iniciativa, la verdad, la honestidad, entre otras. Sobre esto último, y en relación con la corrupción ¿cómo va a ser posible que siendo el trabajador la “Mano de Cristo”, esté “metiendo uña” en las finanzas de la empresa donde labora o en el mismo estado?

Concluimos con tan solo unos tips al respecto, que hablan por sí solos. Son parte de un decálogo que puede aplicarlo quien quiera ser un trabajador responsable y con identidad cristiana. La cita proviene de la agencia Aleteia de Roma.

He aquí algunos de estos: No criticar al compañero. Respetar al jefe y sus indicaciones. Diferenciar la vida personal de la profesional. No robar. No mentir... Y se puede añadir: ser eficiente y estar siempre contentos, siendo esto una clara recomendación de san Pablo en su primera carta a los Tesalonicenses 5,16: “Estén siempre alegres”.

Aunque creemos que todo ya se sabe y suponemos que es así, a muchos trabajadores les falta salir de la tendencia al mínimo esfuerzo y hacer del trabajo, una realidad que los perfeccione en su camino hacia el propio desarrollo humano integral.

Obispos del Perú: tiempo de practicar "la caridad y la solidaridad"

El Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal de Perú (CEP) en nombre de los obispos del Perú, envió el 4 de mayo "un mensaje de fe y esperanza al pueblo peruano" ante el aumento de contagiados y muertos por la COVID-19 en Perú.

“La vida, don de Dios y bien supremo de la humanidad: protéjámosla”: es el título del “mensaje de fe y esperanza al pueblo peruano” de los obispos del Perú, ante el aumento de contagiados y muertos por el COVID-19 en el país, que ha alcanzado 45.928 y 1286 víctimas.

“El dolor y el sufrimiento que padecemos por esta pandemia nos hace constatar que somos más frágiles de lo que creemos”, afirma el Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal Peruana en nombre de los obispos peruanos en el mensaje, recordando, al mismo tiempo, que “no estamos solos” porque “el Cristo resucitado y su Iglesia nos acompaña”.

Responder con responsabilidad

En el mensaje, los prelados hacen llamar a “responder con responsabilidad y dignidad” ante la pandemia que afecta a todos, respetando lo que disponen las autoridades del país como una “obligación de conciencia”, usando los medios necesarios para la protección personal y comunitaria.

“También esta pandemia está socavando los cimientos de la convivencia universal; es una crisis biológica, económica y antropológica”; agregan, al tiempo que recuerdan que el Papa Francisco señala que nuestra civilización necesita hacer un cambio.

“Estamos invitados pues, a asumir nuestra responsabilidad y afrontar el desafío por un nuevo humanismo. Es decir, una nueva manera de ser y de convivir.”

En este sentido instan a promover “una alianza entre ciencia, ética y política, cuya base tiene que ser un nuevo pacto por la vida, expresada en



Obispos del Perú.

un sistema político que no debe ser autorreferencial sino que debe estar verdaderamente al servicio de todos los peruanos, especialmente de los más vulnerables”.

Preocuparse por los más vulnerables

En este contexto, los obispos peruanos exhortan a preocuparse por los demás: especialmente “de los adultos mayores, de los enfermos, de los pobres y marginados”; a “concretizar acciones por los migrantes” y las personas en “situación de calle”.

“No permitamos que los miles de personas contagiadas con el COVID-19 queden en el abandono”.

Además, señalan que es urgente “atender la situación de los que están perdiendo sus trabajos”, para lo que es necesaria “la acción decidida del Gobierno con políticas económicas donde prevalezca el gran valor de la vida tanto en su dimensión humana y social”. Preocupados también por el hacinamiento

que sufren los presos, los prelados recuerdan que “son seres humanos y merecen ser tratados con dignidad”.

“Es tiempo de practicar la caridad hacia dentro de la familia y la solidaridad hacia afuera con los más necesitados y vulnerables.”

Agradecimiento por quienes luchan en el frente

“Debemos tener gratitud y orar por quienes están “en primera línea” al frente de esta batalla: los médicos, las enfermeras y los trabajadores de los hospitales y clínicas”, también las fuerzas armadas, la policía nacional, el personal penitenciario, el de limpieza y todos quienes están protegiéndonos”, añaden.

Finalmente, los obispos de Perú reafirman el compromiso de servicio y ayuda de la Iglesia católica a los hermanos más necesitados y saludan el esfuerzo que está haciendo el Gobierno y las autoridades del Perú, para enfrentar esta pandemia.



FRANK PRIESS*

En la actualidad muchas miradas se dirigen a Asia; también en la Fundación Konrad Adenauer. Esto tiene que ver, aunque no solamente, con el manejo de la crisis del coronavirus. Anteriormente, muchos observadores veían a Asia, y especialmente a la República Popular China, como un auto en la vía rápida de la autopista. Su éxito económico y el ataque al liderazgo tecnológico de los Estados Unidos, combinado con un avance militar y geoestratégico en la región, más aún a través de la iniciativa de la franja y la ruta de la seda, han dado un nuevo impulso a la cuestión del sistema.

¿Puede un sistema autoritario y no democrático convertirse en el número uno del mundo? ¿Puede incluso servir de ejemplo para otras partes del mundo? ¿Tiene el modelo occidental, y especialmente el europeo, alguna posibilidad de sobrevivir a esta embestida? ¿Es China un actor más responsable que los Estados Unidos bajo el presidente Trump? ¿Cómo repercute la competencia por el liderazgo mundial, sobre todo en nuestra sociedad y en nuestra prosperidad? ¡Y ahora, además de todo, COVID-19! Sin embargo, pronto quedó claro que no bastaba con reducir la cuestión a China. En particular, desde otras partes de Asia ya acusan a Alemania de haber reducido el continente a China y de haberse perdido otras novedades importantes.

Las enseñanzas son complejas

Comencemos, sin embargo, con la República Popular dirigida por el Partido Comunista, que evidente-

Crisis del coronavirus: la mirada alemana hacia Asia

*Texto recogido de Dialogopolitico.org y traducido por Manfred Steffen

mente supo de la propagación de un nuevo tipo de virus durante varias semanas, pero que por diversas razones lo encubrió, lo ocultó e incluso se retrasó en cumplir las obligaciones internacionales con la OMS, que había recibido advertencias desde Taiwán ya en diciembre, y reaccionó tardíamente. La República Popular que reaccionó entonces con vehemencia, aislando completamente una región habitada por 60 millones de personas, restringió la movilidad en general, aplicó drásticamente medidas de higiene e implementó registros para la vigilancia electrónica. El régimen se atrincheró y comenzó a propagar su gestión de la crisis como exitosa, tanto como para poder apoyar a otros países menos eficientes en la gestión de las suyas. Al mismo tiempo, la expulsión de los periodistas occidentales contribuyó a que fuera imposible verificar de manera independiente las afirmaciones chinas y las narrativas relacionadas. Donde se logró perforar el control de las noticias, rápidamente quedaron en evidencia los déficits: por ejemplo, cuando los equipos de protección suministrado a España resultaron ineficaces. Justamente es la censura rigurosa la que provoca una desconfianza fundamental en la información china.

Pero las comparaciones actuales no refieren solamente a China: ¿no parece también que Taiwán, Corea del Sur, Singapur e incluso Vietnam son más exitosos que nosotros en la superación de la crisis? ¿Fueron más coherentes, sus líneas de decisión (cadenas) fueron más cortas y eficaces, su uso de la tecnología de punta fue superior a nuestro enfoque (de-

masiado) sensible con la protección de datos?

¿Fueron mejores en la prevención y aprendieron más de las crisis previas? ¿El predominio de los valores comunitarios en tiempos de crisis tiene ventajas sobre el individualismo que rige en Occidente?

En todo caso, en Asia se dispone de mucha más experiencia y, por consiguiente, se es más cauteloso respecto a epidemias, como lo demuestran todos los informes. Desde el comienzo del milenio, el MERS y el SARS dejaron su huella, y en la región el dengue y otras epidemias pertenecen más a la *cotidianidad* que aquí. En muchas ciudades asiáticas el uso de máscaras, especialmente en medios de transporte muy frecuentados, forma parte de la normalidad. Lo comunitario se valora tanto que la gente tiende a comportarse de manera pragmática, a seguir las directrices de las autoridades y a no poner el interés individual por encima de todo lo demás.

Si Taiwán advirtió de un nuevo virus ya en diciembre, y a partir del 30 de diciembre comenzó a realizar controles especiales entre los pasajeros procedentes de Wuhan, la propia República Popular había aislado grandes regiones en enero, y Vietnam inició medidas como el cierre de escuelas a principios de febrero con solo 16 personas infectadas, ¿cómo puede explicarse la opinión, hasta hace poco prevaleciente aquí, de que el problema obviamente tenía poco que ver con nosotros? ¿Arrogancia occidental? ¿Habría pasado esto, se preguntan algunos, si el virus hubiera aparecido por primera vez en los Estados Unidos? Así es que tenemos la nueva experiencia

* Director adjunto del área internacional de la Fundación Konrad Adenauer

de que como alemanes y europeos en otras partes del mundo se nos percibe repentinamente como factor de riesgo y se experimenta que justamente personas provenientes de Estados Unidos y Europa regresan a China porque se sienten más seguros allí...

El tema de la tecnología de las comunicaciones y su uso, merecen atención especial, incluso más allá de la crisis actual. Es inevitable conectarlo con los debates actuales sobre *big data* e inteligencia artificial. El rastreo de las personas infectadas es posible y se utiliza con éxito a través de aplicaciones, el reconocimiento facial ayuda a identificar posibles cadenas de infección y contacto, los algoritmos reconocen conexiones que pueden permanecer ocultas al análisis humano, la riqueza de los datos obtenidos sirve para mejorar los servicios y proporciona ventajas tecnológicas que son difíciles —si acaso— de alcanzar.

El reciente libro de Kai-Fu Lee sobre la competencia entre China y Estados Unidos, las superpotencias en materia de inteligencia artificial, muestra lo que es posible y esperable. Entre las veinte empresas tecnológicas más valiosas del mundo, nueve se encuentran en China. Este país produce dos veces y media la cantidad de patentes en materia de inteligencia artificial que produce Estados Unidos y en su sistema universitario se gradúan tres veces más especialistas en computación. El hecho de que Europa —incluida la República Federal de Alemania, potencia exportadora de alta tecnología— desempeñe un papel casi irrelevante, constituye un efecto colateral preocupante. También es necesario reflexionar en forma especial sobre la falta de posibilidad de los llamados países en desarrollo, de mantenerse o por lo menos ponerse al día.

En Asia, en todo caso, todos estos procesos se basan en una gran aceptación de los usuarios: la seguridad se valora más que la protección de la privacidad; los mismos patrones aplican a la prevención del delito y a la atención sanitaria. El reconocimiento facial es una herramienta exhaustivamente utilizada. Así pues, es posible

que las ciudades inteligentes puedan surgir antes y más rápidamente en Asia que en Europa, cuyas soluciones de hoy parecen ser de ayer y provocan ceños fruncidos fuera del continente. También en los países democráticos los sistemas de ciberseguridad brindan la oportunidad, en tiempos de crisis, de abordar antecedentes sanitarios y grupos de riesgo de manera selec-



Desde el comienzo del milenio, el MERS y el SARS dejaron huella.

tiva, rápida y masiva, y de organizar eficazmente la distribución de los bienes esenciales.

El alto nivel de confort y los *beneficios* que tales aplicaciones aportan a los consumidores también se encuentran claramente agrupados en el WeChat chino: como en un programa *miles and more*, se recompensa al usuario permanentemente por su *uso de datos*. La autodeterminación informativa desaparece poco a poco sin que uno sea realmente consciente de ello. Y al mismo tiempo, un sistema totalitario tiene a su disposición mecanismos de vigilancia con los que George Orwell difícilmente se habría atrevido a soñar.

El futuro de la globalización

Sin embargo, la crisis actual también está poniendo a prueba la globalización en su conjunto, y en particular las cadenas de suministro mundiales están siendo cuestionadas. ¿Cuánta *autonomía estratégica* se necesita a nivel nacional y en qué áreas? El examen del desempeño de la Unión Europea y de su cohesión constituyen un tema aparte e inquietante, que sin duda está en lo más

alto de la lista de cosas que deberán tratarse después de finalizada la crisis actual. ¿Cuáles son los bienes esenciales que sería mejor producir *en casa* para que estén efectivamente disponibles en tiempos de crisis? ¿Qué empresas nacionales deberían tener y conservar qué competencias y qué está dispuesto a hacer el Estado por ellas si no pudieran mantenerse frente a la guerra de precios? ¿Cómo se puede reforzar nuestra *resiliencia* en su conjunto cuando se trata de amenazas a la seguridad no tradicionales? De todos estos temas habrá que ocuparse.

Justamente, para un país dependiente de las exportaciones como Alemania se trata de una cuestión particularmente explosiva en un momento en que los Estados Unidos parecen apostar a un cierto desacoplamiento, es decir, al abandono de la integración económica, y es visto como oponente estratégico por competidores de China. ¿Qué pasaría si los Estados Unidos, al igual que en el negocio de Irán (o Nordstream II), nos hicieran la pregunta: ¿están con ellos o con nosotros? A pesar de nuestra conocida dependencia total de la política de seguridad del socio transatlántico, se oye en los círculos industriales que bastantes empresas alemanas, en vistas a los negocios y las expectativas de futuro, dirían entonces, con dolor en el alma: *entonces con los chinos...* Que la República Popular aparezca ahora para algunos como *ganadora de esta crisis* se debe notoriamente a algo más que una sofisticada propaganda de la crisis y al *homenaje* de políticos europeos como el presidente serbio Aleksandar Vučić, visto a menudo como aparentemente ingenuo.

Nos preocupa, y esto también va más allá de la crisis del coronavirus, que no parece que estemos preparados estratégicamente para todos estos debates. Alemania y Europa están reaccionando en lugar de actuar y, cuando lo hacen, es en forma tímida y tardía. Cambiar esto es la tarea de una política responsable y con visión de futuro. Y es el cometido de una institución como la Fundación Konrad Adenauer asesorar sobre esto.



FRANCISCO BELAUNDE*

Javier Pérez de Cuéllar fue un servidor público. Ello es, tal vez, lo que mejor lo define y resume su vida. Solo por ello merece agradecimiento y homenaje, como, por cierto, todos los que han desempeñado y desempeñan rectamente esa función en nuestras sociedades.

Fue un servidor público excepcional, claro está. Por la importancia de los cargos que ocupó, por haber actuado en favor, no solo del Perú, su país, sino del mundo, y por la calidad de su trabajo.

Como diplomático, tuvo una dilatada trayectoria como funcionario de Torre Tagle (como se le conoce a la cancillería peruana) desde la década de 1940 en varios puestos y en las legaciones en países como Brasil y el Reino Unido, y, después, ya como embajador, en Suiza, la Unión Soviética y ante las Naciones Unidas.

Luego, vino su carrera como alto funcionario de la ONU. Primero, a partir de 1972 como Secretario general adjunto, y posteriormente, como Secretario general, desde 1982, tras ser elegido como una figura de compromiso, ante el fracaso de los sucesivos intentos de las grandes potencias por obtener la designación de sus respectivos candidatos.

Su personalidad, marcada por la tendencia al perfil bajo y a la discreción, lo ayudó ciertamente a acceder al cargo. Curiosamente, también allanaron su camino hacia la cúspide, sin proponérselo, un sector de políticos peruanos, que, meses antes, habían bloqueado en el Senado, su nombramiento como embajador en Brasil,

Javier Pérez de Cuéllar, servidor del Perú y del Mundo

volviéndolo entonces disponible para asumir la mayor responsabilidad en la organización multilateral, y superar en ese sentido a su compatriota, Víctor Andrés Belaunde, quien, en 1959, accedió a la presidencia de la Asamblea General.

Los observadores internacionales coinciden en resaltar la labor de Pérez de Cuéllar, quien, haciendo gala de sus dotes como diplomático, condujo exitosamente los procesos de negociación que llevaron al fin de la larga guerra entre Irán e Irak, así como a acuerdos en El Salvador, Nicaragua y Camboya, entre otros escenarios conflictivos.

En reconocimiento, el ilustre funcionario recibió las más altas condecoraciones y distinciones de los gobiernos



Los observadores internacionales coincidencem en resaltar su labor como diplomático.

de Estados Unidos, Francia y el Reino Unido, entre otros.

Ya con 71 años, tras el término de su segundo mandato, en 1991, Pérez de Cuéllar podía retirarse tranquilamente. Sin embargo, optó por seguir sirviendo a su país, esta vez desde la política.

Fue así que en 1995 postuló a la presidencia de la República, pero fue

derrotado. Quedó en segundo lugar, detrás de Alberto Fujimori quien, en la cúspide de su popularidad, obtuvo entonces un segundo mandato. La candidatura del diplomático constituyó la opción democrática frente a un mandatario que había perpetrado un golpe de Estado en 1992 y gobernaba bajo el signo del autoritarismo.

Años después, en el 2000 Pérez de Cuéllar, con 80 años, aceptó contribuir con el proceso de transición democrática, tras la huida de Fujimori, quien optó por abandonar el poder debido a un gran escándalo protagonizado por cogobernante de facto, Vladimiro Montesinos, que expuso a la luz pública la gran corrupción del régimen.

Valentín Paniagua, el presidente provisional designado por el Congreso, consideró con acierto que, en un momento tan crucial, se requería de una personalidad del prestigio del ex secretario general de la ONU para fungir como jefe del gabinete de ministros y hacerse cargo del ministerio de Relaciones Exteriores.

Fueron ocho meses de labor durante uno de los períodos más importantes de la política peruana que demostraron, una vez más, la gran vocación de servicio de Pérez de Cuéllar. De esa manera, entró a la historia, no solo como un diplomático de talla mundial, sino también como un demócrata comprometido.

Es así como será recordado.

En el Instituto de Estudios Sociales lo recordamos también por haber participado del acto de presentación de la reedición del libro *El maestro Belaunde. Vida, personalidad y pensamiento*, de José Pareja Paz Soldán, en homenaje a Víctor Andrés Belaunde, realizado en la Academia Diplomática del Perú.

* Analista internacional



JORGE FÉLIX RUBIO*

Las políticas de estado son un elemento fundamental para la estabilidad política y económica de un país, así como para su desarrollo. Es decir, definir políticas permanentes que trasciendan la temporalidad de los gobiernos, lo que genera objetivos definidos, estabilidad y confianza internacional. Sin embargo, este concepto que parece tan obvio como racional, no es fácil de implementar, al menos en los países que no hemos alcanzado el desarrollo. Y esto afecta las políticas internas como las regionales.

Los procesos de integración de América Latina se inician en 1960 con la suscripción del Tratado de Montevideo, que creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), que buscaba impulsar la integración regional, como lo decía su nombre, a través de la creación de una zona de libre comercio entre los países miembros¹, objetivo que no llegó a cumplirse y hoy se limita a promover acuerdos de complementación económica.²

En la región andina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú suscriben, en 1969, el Acuerdo de Cartagena, proceso al que se adhiere Venezuela en 1973.

1 En 1980, la ALALC se convierte en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), compuesta por trece países, Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

2 Novak, Fabian; Namihas, Sandra. "Alianza del Pacífico: situación, perspectivas y propuestas para su consolidación. Pag. 17.

*Diplomático, máster en Relaciones Internacionales



La integración regional y la volatilidad política

Por razones diametralmente opuestas³ Chile se separa en 1976 y Venezuela anuncia su retiro en el 2006. La hoy llamada Comunidad Andina (CAN) siguió funcionando con cuatro países con muy distinta visión de desarrollo, lo que hizo que perdiera vitalidad. Sin embargo, los cambios políticos en Ecuador y Bolivia pueden ampliar la coincidencia de intereses, si es que en ambos países estos cambios se consolidan en el tiempo.

Los mecanismos de integración y organizaciones económicas regionales de los 60s y 70s, se crearon bajo los principios de la CEPAL, es decir, proteccionismo, sustitución de importaciones e in-

3 Chile se separa por la Decisión 24, que perjudicaba las inversiones extranjeras, y con ello su programa de desarrollo económico, mientras Venezuela se retira porque el Perú y Colombia empiezan a negociar el tratado de libre comercio con los Estados Unidos.

dustrialización hacia adentro, esquema que fracasa como modelo de progreso social y desarrollo.

Al terminar la década de los 80s, se inicia en la región un proceso de ajuste macroeconómico y de apertura de mercados en materia de inversión extranjera y comercio. Se reimpulsa la integración, esta vez desde una perspectiva basada en el libre comercio, y se desarrolla un esquema de "regionalismo abierto", dirigido a integrarse de manera competitiva en la economía global.

Ideado como un mecanismo de integración abierto, en 1991 se crea el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), conformado en sus inicios por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay⁴. En sus primeros años, el MERCOSUR significó un impulso a la integración y el Perú se asocia a dicho mecanismo.

4 Se incorporan posteriormente Venezuela y Bolivia, país este último que aún se encuentra en proceso de adhesión.

Sin embargo, el escenario político regional varió bruscamente y el proyecto inicial de regionalismo abierto giró radicalmente debido a los gobiernos de Lula y los Kirchner, en Brasil y Argentina, que implementaron políticas proteccionistas que no favorecieron al desarrollo del comercio ni la integración y politizaron en exceso el mecanismo. En este contexto, el MERCOSUR se paralizó y la posterior incorporación de Venezuela, hoy suspendido del mecanismo, y el proceso de adhesión de Bolivia, durante el mandato de Evo Morales, profundizaron su crisis.

En estos años, el proyecto de formación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)⁵ también fracasó, producto del exceso de ideologización y las distintas visiones de desarrollo en la región.

La creación de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA) y de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), generó la

5 Negociado entre 1994 y 2005

aparición de lo que algunos autores denominan "posregionalismo"⁶, es decir, asociación de países unidos por razones políticas -como antagonismo a los países con proyectos de desarrollo liberales- más que por razones económicas.

Tanto el UNASUR como el ALBA, prácticamente desaparecidos, están viviendo los efectos de su profunda ideologización. Las organizaciones que tienen como razón el "anti" y la ideología, más que un proyecto propio, difícilmente pueden resistir las alternancias en el poder, que son el más elemental sustento de toda democracia.

En este contexto, el Perú concibió la Alianza del Pacífico, mecanismo de integración innovador en el que se reúnen cuatro países, Colombia, Chile, México y el Perú, con una misma visión de desarrollo y que comparten los pilares esenciales del proceso integrador: la democracia, la economía de mercado y el libre comercio.

Las fortalezas de la Alianza del Pacífico son muchas: Está conformada por países democráticos, con numerosos tratados de libre comercio en vigencia y vocación de expansión económica al mundo. Los cuatro países tienen "políticas de estado" respecto al libre comercio, la economía de mercado y la democracia, lo que genera estabilidad y confianza internacional.

Como en todas las democracias, han tenido cambios de gobierno, es decir, diferentes partidos y tendencias políticas en el poder, pero la Alianza del Pacífico ha seguido avanzando y fortaleciéndose porque está enmarcada en estas políticas de estado que ofrecen dirección y firmeza al desarrollo de las naciones.

Otro elemento muy importante es que la Alianza del Pacífico no entra en

6 Heine, Jorge, "Sigla nueva en sopa de letras: raíces y ramificaciones de la Alianza del Pacífico", en Revista Mexicana de Política Exterior; n° 106, enero-abril 2016, pag.41.

discusiones de carácter político, sino que todas sus decisiones y acciones están centradas en alcanzar su objetivo de "avanzar progresivamente hacia la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas".

Se puede decir entonces que existen cuatro momentos en los procesos de integración regionales: los años 60 y 70, con mecanismos concebidos para el desarrollo hacia adentro, proteccionistas; la década de los 90 e inicios del nuevo milenio, de "regionalismo abierto"; la primera década del milenio, con países anti liberales que retomaron fuerzas; y a partir del 2011, que se desarrolla con la Alianza del Pacífico un nuevo proceso de integración basado en la democracia y el libre comercio dirigido a insertarse competitivamente en el mundo.

Al tratar del MERCOSUR y la CAN, una pregunta válida es si a futuro es posible la confluencia entre los distintos mecanismos de integración. Los cambios políticos en Brasil y Argentina con Bolsonaro y Macri buscaron fortalecer nuevamente al Mercosur. El presidente Mauricio Macri se acercó a la Alianza del Pacífico e hizo a la Argentina país observador. Pero su gobierno terminó y habrá que ver las prioridades del nuevo gobierno y sobre todo cuál es su actitud respecto al libre comercio. En la CAN, el Perú y Colombia ya pertenecen a la Alianza del Pacífico, Ecuador aspira a ser país asociado y junto a Bolivia están en un proceso de cambios que de consolidarse puede generar una importante coincidencia de intereses.

Más que buena voluntad o cambios de coyuntura, el desarrollo exige políticas de estado, decisiones de carácter permanente que permitan a los países coincidir en objetivos comunes de largo plazo para emprender juntos, en beneficio de nuestras sociedades, los complejos compromisos políticos y económicos que exige la integración.

Roboética, inteligencia artificial y el sentido de la existencia humana



MANUEL SILVA*

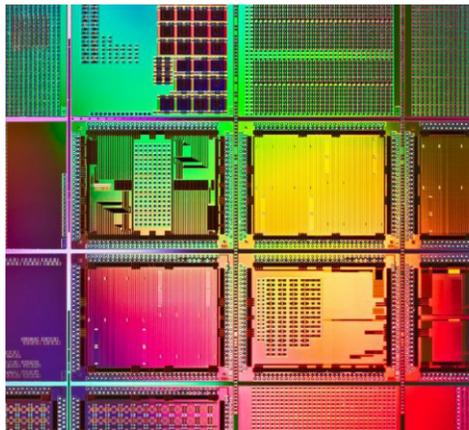
En nuestros días la tecnología está situada en todas partes, ¿cuál es nuestro lugar en este mundo cada vez más tecno dependiente? Las respuestas a esta interrogante fueron debatidas en la conferencia: “Roboética, Inteligencia artificial y el sentido de la existencia humana”, realizada en el auditorio de la Universidad de Lima el 13 de febrero último. A esta cita concurrió la presencia del presidente de la Pontificia Academia para la Vida instituida por el Papa Juan Pablo II el 24 de febrero de 1998 -, Monseñor Vincenzo Paglia. Asimismo, la participación del Dr. Edgar Tejada Zevallos, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Piura y exmiembro de la Pontificia Academia para la Vida; Dra. Teresa Quiroz Velasco, directora del Instituto de Investigación Científica de la Universidad de Lima; y el Mg. Ronald Cárdenas Krenz, profesor de la Facultad de Derecho y miembro de la Pontificia Academia para la Vida.

Las palabras inaugurales de este evento estuvieron a cargo del decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Lima, Dr. Germán Ramírez – Gastón Ballón, quien saludó la presencia del Monseñor Nicola Girasoli, Nuncio Apostólico. Remarcó, entre otros aspectos, el posicionamiento en primera línea de discusión moral y legal de la robótica, siendo de vital importancia que las personas, gobiernos, universidades, industrias

y emprendimientos tengan en cuenta que “la tecnología debe estar al servicio del Hombre y no el Hombre al servicio de la tecnología”.

Monseñor Vincenzo Paglia inició su exposición con un mensaje certero y crudo. “El hombre tiene el poder de destruirse a sí mismo. Tenemos las bombas nucleares como primera amenaza, la destrucción del medio ambiente, el avance de las nuevas tecnologías. Citando al Papa: “La familia humana” ahora corre riesgos aún más peligrosos que los de la “casa común”, exhortó.

Entre las consecuencias de la abrupta incursión tecnológica Monseñor Paglia advirtió sobre la “dictadura de la tecnología” y como los propietarios de grandes empresas tecnológicas tienen el poder sobre nuestras vidas. La reflexión de su mensaje es encontrar un modelo de seguimiento in-



terdisciplinario, una mirada desde distintos puntos de vista, para una ética que esté presente en todo el camino del desarrollo de dispositivos tecnológicos.

Por su parte, el Dr. Edgar Tejada Zevallos, brindó una aproximación del empleo de la tecnología en el sector salud mencionando casos de integración tecnológica como son el uso de los robots “TUG”, en-

cargados de enfermería; Vi Robot, robot microscópico que se inyecta al organismo de la persona, realiza biopsias y puede desatorar arterias; Da Vinci, realiza cirugías complejas y, por su velocidad, reduce el dolor y el sangrado; y dentro de una coyuntura de pandemia, Little Penot, empleado en China por el brote de coronavirus, encargado de dar servicios a los pacientes aislados. Desde el aspecto ético, Tejada señaló que el riesgo de estas tecnologías es la deshumanización; es por ello que desde las aulas buscan formar “seres humanos que sepan manejar seres humanos”. Añadió que la tecnología no debe crear diferencia de acceso exclusivo para una élite o sector privilegiado; la existencia, también, de límites éticos en el sector salud como en la genética y la manipulación de embriones.

En su turno, la Dr. Teresa Quiroz mencionó los tres grandes desafíos del siglo XXI: La guerra nuclear, el colapso ecológico y la perturbación tecnológica (pérdida del control sobre nuestras vidas). La inteligencia artificial es, según considera Quiroz, la frontera tecnológica con potencial para cambiar el orden mundial; puede ayudarnos a acabar con la pobreza pero también aumentar la desigualdad. Todo depende en cómo lo manejemos. Además, enfatizó en la interrogante: ¿Qué nos hace humanos? Siendo la irracionalidad, la imperfección y la duda, las características que nos diferencian y están fuera del alcance de entidades no biológicas.

Se concluyó esta conferencia con las palabras del Mg. Ronald Cárdenas Krenz, quien destacó cómo la innovación digital afecta todos los aspectos de nuestra vida, la forma de entender el mundo y a nosotros mismos; las discusiones jurídicas que genera el avance tecnológico y la reflexión “Dios creó al Hombre y el Hombre se reveló contra Dios, ahora el Hombre creó al robot, ¿se revelaran contra él?



JOHAN LEURIDAN HUYS*

Aristóteles afirma que la familia es agradable porque el hombre y la mujer tienen dignidad según Aristóteles. La dignidad, según el filósofo consiste en la vivencia de las virtudes. Las virtudes son la justicia, la fortaleza, la templanza, la lealtad, la generosidad, la misericordia, el agradecimiento, modestia, pudor, humildad, amistad, amor etc.

Los padres aman a los hijos y a su vez los hijos aman sus padres. El afecto en la familia es más intenso en la familia que en cualquier otra relación, sea del centro de estudios sea del trabajo. Los padres educan a los hijos con las virtudes por su afecto y ejemplo.

Se llama la familia la base o la célula de la sociedad precisamente porque educa personas que no serán conflictivos en la sociedad. El conocido filósofo alemán Honneth escribe: “No se puede poner en duda el significado político-cultural de la esfera familiar, puesto que las condiciones psíquicas para casi todas las actitudes que el individuo debe tener, en virtud de sus competencias y sus habilidades individuales, para interceder por los asuntos de la comunidad mayor, amén de todos sus vínculos con comunidades particulares se crean dentro de familias intactas, confiables e igualitarias”.

Por eso, Aristóteles insistía que los líderes políticos aparte de la virtud política deberían también tener la virtud moral. La pregunta es si la ética del Estado coincide con la ética de comunidades menores. El Estado y la moral privada coinciden en buscar las razones y justificaciones de su actuar. Sin embargo, hay

Familia y Estado

diferencias. El Estado busca la vida en común de todo el pueblo. El líder político debe servir los intereses de todos. Él debe tomar en cuenta diversidades políticas, culturales y económicas. Comprobamos que el Estado no habla de algunos valores como la misericordia y un amor desinteresado. Él debe observar los poderes y las influencias para no perder el poder. La defensa de los intereses del Estado no siempre coincide con las normas morales. Por ejemplo, el terrorismo o la amenaza de una invasión violenta le obliga entrar en guerra que trae como consecuencia daños masivos y también la muerte de personas inocentes. Los acuerdos con otros Estados pueden promover la paz, pero deberá ser a nivel mundial para que sea una paz verdadera.

Esto no significa que los Estados estarían ajenos a las normas éticas. Siempre valen los derechos humanos, sociales, económicos, políticos y religiosos como normas generales de referencia para todas las acciones del Estado, pero no son como de persona a persona porque una serie de factores y circunstancias no permiten siempre una definición fácil. Los líderes políticos son responsables para las instituciones. La moral individual alimenta, pero puede también cuestionar al Estado cuando no respeta los derechos humanos. El Estado tienen a su vez una responsabilidad de apoyo a la familia. No puede ser indiferente con los problemas que pueden surgir en las familias. Alejarse de la familia por respeto a la vida privada es convertir el pluralismo en una doctrina moral. No es suficiente hablar de los derechos. El Estado es necesario para limitar la violencia, manejar los conflictos, mantener el orden, hacer cumplir las leyes y hacer respetar los derechos.

Tradicionalmente la moral internacional dependía de las relaciones

entre las normas morales universales y la moralidad de los Estados. Hoy han aparecido instituciones internacionales como la ONU, la Corte penal internacional de La Haya, ONG’s como la de los Derechos humanos, la Corte de San José etc. Ellos se consideran como la voz de la moral universal. Por ejemplo, la ONU promueve el aborto como un derecho de la persona. Estas instituciones consideran que su poder internacional representa las normas universales. Ellos consideran que su moral debe corregir e imponerse a la moral de los Estados. Los Estados ya no aportarían a la moral internacional. Además, tanto el liberalismo como el socialismo ya habían separado la vida privada de la vida pública. La vida privada no puede interferir con la vida pública.

Es un grave error de las Instituciones internacionales negar el aporte de la familia y del Estado y confundir lo internacional con lo universal.

Sin embargo, la moral nace en la conciencia de las personas y los Estados han colaborado en la formación de los derechos y normas universales. La moral del Estado y la moral privada son cercanos. El amor se manifiesta en la vida privada, pero significa también un cambio en la vida política y debe llevarnos a entender la política de una manera diferente. El importante filósofo francés Luc Ferry opina que la política no es solamente dirigir intereses sino una pasión. Las pasiones son más fuertes que los intereses. El amor es la nueva pasión democrática. Más allá de la indignación, la cólera y el miedo, pasiones detestables, el amor llegó a ser la pasión más fuerte y más común en nuestra vida. “Digo solamente que, si la revolución del amor se inicia en el matrimonio, primeramente, ella se prolonga por una refracción en el plano colectivo, público y político”.

La economía circular: paso necesario en la modernización de Lima



JAIME MONTOYA UGARTE*

Los residuos sólidos urbanos constituyen un problema creciente. El tratamiento inadecuado de los mismos afecta la calidad de vida de los ciudadanos y contamina al ambiente. Es el resultado, además, de una forma de consumo derrochador que demanda de la naturaleza mayores recursos de los que puede reponer.

Laudato si y la vida en las ciudades

El cuidado de la casa común ha sido motivo de preocupación de parte de la Iglesia. Su expresión más reciente y completa es la encíclica *Laudato si* que publicase el Papa Francisco el 2015, en forma previa a la *Conferencia de París* sobre el Clima (COP21). En ella, no solo describe el problema del cambio climático, coincidiendo con los informes científicos sobre sus causas humanas, sus efectos y sus consecuencias futuras, sino que brinda una explicación moral sobre su causa última.

La explicación del desorden en que vivimos es la desorientación personal respecto de nuestra ubicación en el mundo y en cómo nos relacionarnos con nuestros semejantes y con la naturaleza.

En su análisis, el Papa habla de la

naturaleza y de los componentes necesarios para la vida humana: la tierra, el agua y el aire, hoy contaminados y afectando la salud y la calidad de vida de las personas. También se refiere a la vida en las ciudades, ese entorno artificial que desde hace 10,000 años el ser humano viene construyendo para vivir en él; que hoy alberga a más de la mitad de la población mundial y cuyo porcentaje no deja de crecer.

Su frase “la tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería”, hace referencia a la producción de residuos sólidos, inadecuadamente tratados en su mayor parte. En el 2016 la producción mundial llegó a poco más de 2 000 millones de toneladas. El crecimiento de la población, el proceso de urbanización, el aumento de las clases medias y de la cultura del “usar y tirar”, son tendencias que amenazan con inundar nuestras ciudades de basura rápidamente.

Los residuos sólidos en el Perú

La realidad comentada, como no podía ser de otra manera, se reproduce en el Perú. En el 2013, de los 6.8 millones de toneladas de residuos sólidos, el 12,5 % no se recolectaron. De esta manera, quedó en las ciudades 850,000 toneladas de basura. El resto fue a rellenos sanitarios y a botaderos a cielo abierto.

La práctica de los botaderos a cielo abierto o la de la basura no recogida provocan problemas ambientales que afectan al suelo, agua y aire, atentando contra la salud de



Fueron 850,000 toneladas de basura las que quedaron acumuladas en las ciudades del país en el 2013.

la población. Al suelo, por la lixiviación¹; al agua, que queda contaminada con los desperdicios que se arrojan a ella, o por lo que se filtra de la descomposición de los residuos sólidos; y al aire, por los malos olores y por los gases de metano y dióxido de carbono que incrementan el efecto invernadero y hacen aumentar la temperatura.

La política pública impulsada los últimos años por el Ministerio del Ambiente (Minam) que consta en construir rellenos sanitarios en numerosas ciudades del interior del país, ha sido un paso importante. Los rellenos son excavaciones que reciben la basura, la extienden, la

1 Desplazamiento de líquidos que se filtran y que arrastran gran cantidad de los compuestos presentes en el residuo sólido que atraviesa, con efectos contaminantes del suelo.

apisonan y la recubren con sucesivas capas de tierra, hasta que el relleno se satura. Previamente, se ha impermeabilizado el fondo para impedir que los líquidos lo atraviesen y contaminen las aguas subterráneas.

Además, cuentan con chimeneas para que el gas metano sea expulsado y evitar las explosiones.

No obstante, no es la mejor solución. Fallas en el diseño o en la operación ocasionan frecuentes contaminaciones de las aguas subterráneas. La creciente producción de basura es otro problema, puesto que obliga a construir nuevos rellenos que ocupan más espacio aún.

Estas formas de tratamiento de residuos sólidos son las más usadas. Se inscriben en el concepto de economía lineal que se basa en la extracción de recursos de la naturaleza, su utilización, consumo y desecho. Este esquema es insostenible pues supone una demanda creciente y depredadora de los bienes de la naturaleza, a la que exige hasta más allá del límite de sus capacidades.

Cada año el Día de la Sobrecapa-

El concepto está teniendo una rápida aceptación y Europa es uno de los continentes donde más ha arraigado.

ciudad de la Tierra es cada vez más temprano. El 2019 fue el 19 de julio. Hoy necesitamos prácticamente dos planteas para satisfacer nuestras demandas.

¿El círculo perfecto?

El continuo incremento en la generación de residuos sólidos, la demanda de bienes de la naturaleza en proporción mayor a los que ésta puede reponer, y la necesidad de disminuir la emisión de gases de efecto invernadero, han inspirado el concepto de la economía circular².

2 La idea subyacente es que el actual flujo lineal de los materiales (recurso-producto-residuos) necesita ser transformado en un flujo circular (recurso-producto-recurso reciclado).

Se entiende por economía circular un modelo de producción y consumo inspirado en las 3 R: reducir, reusar, reciclar. Implica compartir, reutilizar, reparar y reciclar materiales y productos existentes todas las veces que sea posible para extender el ciclo de vida de los productos, con el objetivo de reducir tanto la entrada de los materiales vírgenes como la producción de desechos.

Un ejemplo explica su importancia. Si una tonelada de papel reciclado no se produce ocurre lo siguiente: 17 árboles no son talados, ahorra el 63 % de kilovatios (kw) y evita un 93 % de generación de residuos.

El dar un segundo uso a los materiales desechados, convirtiéndolos en compost o energía, o recuperando el papel, el vidrio, los plásticos o los metales, es una realidad. Esto ayuda a mantener limpias las ciudades, disminuir la contaminación, contribuye a una mejor calidad de vida y reduce el uso de materias primas originales dando un respiro al planeta.

El concepto está teniendo una rápida aceptación y Europa es uno de los continentes donde más ha arraigado. Países como Suecia y Suiza, que se precian de reciclar más del 90 % de sus residuos sólidos, han desarrollado industrias rentables.

Las exitosas experiencias en otras realidades debieran impulsar a nuestras autoridades a liderar la aplicación del concepto de economía circular en el tratamiento de los residuos sólidos en la capital. Tendría un efecto demostración positivo en el resto del país, podría ser el catalizador para iniciar la modernización de la ciudad junto a las tecnologías de la información.

Lima sería una ciudad inteligente y la visión de una ciudad global, puente entre América del Sur y la Cuenca del Asia Pacífico, que utiliza su privilegiada ubicación estratégica en beneficio de ella, del país y del subcontinente, no sería tan lejana como ahora. Pero ese ya es otro tema.



SENNA GONZALEZ*

La casa es de todos

La estrategia es simple: quédate en casa. Pero no todos tienen la suerte de llegar a una. Frente a esta situación nace una propuesta por la Municipalidad de Lima junto a la Beneficencia Pública: Casa de Todos.

La respuesta fue inmediata. Cuando los miembros de la Asociación Cultural Taurina del Perú (ACTP) se enteraron de los planes que el Alcalde de Lima tenía para convertir su querida Plaza de Acho en un albergue para los más vulnerables frente al COVID-19, hicieron pública su denuncia ante el Ministerio de Cultura. Una respuesta negativa, cuyo rechazo se basaba en la cantidad de “bacterias que van a afectar la salud de las personas que se instalen en ella”, en su cualidad de Patrimonio Cultural, y en la necesidad de proceder con un mecanismo de limpieza más eficiente que la “fumigación superficial”.

La denuncia fue publicada el 29 de marzo. Dos días más tarde el Mincul consideró viable el uso de la Plaza a través de un comunicado. El documento expresaba las recomendaciones técnicas para el acondicionamiento del recinto, además de reconocer el derecho de la población más vulnerable a permanecer en un espacio protegido durante este periodo de Estado de Emergencia y aislamiento social obligatorio.

El albergue instalado en la Plaza de Acho, ahora conocida como Casa de Todos, recibió a personas indigentes, en su mayoría adultos mayores, quienes al ingresar pasaron por un área de triaje a cargo del personal de salud de la Municipalidad de Lima para evaluar sus condiciones. La Casa de Todos cuenta con 122 camas y diversos módulos que cumplen distintas funciones: zona de comedores, centro médico, servicios higiénicos, zona recreativa



El albergue, instalado en la Plaza de Acho y administrada por la Municipalidad de Lima.

para los niños y una biblioteca itinerante.

No cabe duda de que nadie olvidará estos días que pasamos confinados en casa, así como tampoco dejaremos de recordar el acto de solidaridad de las autoridades: reconocer la vida de los indigentes, personas invisibles para la sociedad.

Cuántas enfermedades habrán pasado sin el cobijo de una sábana o el respaldo de un colchón que aguante sus pesares. Según el Informe sobre la Evolución de la Pobreza Monetaria 2007-2018 del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), hasta hace dos años el número de peruanos que vivían en una pobreza multidimensional superaba los seis millones. Es decir, un 20.5 % de la población no cuenta con condiciones de vida básicas como el acceso al saneamiento, electricidad, agua potable y vivienda.

Esas 122 camas no son suficientes. Es menester trabajar un plan integral de atención a personas que viven en la calle, reinsertarlos de nuevo en la sociedad y devolverles aquella identidad que dejaron a un lado.

El pasado 5 de abril el alcalde Jorge Muñoz aseguró que las personas no serían abandonadas acabado el aislamiento social obligatorio, sino que la Casa de Todos seguiría funcionando con el apoyo de la Beneficencia de Lima a cargo de su presidente Guillermo Ackermann. Aunque no confirmó el uso continuo de la Plaza de Acho, dejó claro que otros hogares ya estaban en un proceso de acondicionamiento y preparación. Esto nos deja con la esperanza de percibir un cambio importante, tomando como punto de partida la reinsertión social, porque una vez terminado el aislamiento las cosas no volverán a la normalidad. Y qué falta hacía.

* Comunicadora



PEDRO AVILÉS AQUIJE*

Elogio a la soledad

**Comentario sobre “Perdí el Tren de la Vida, y me Quedé Soltera”, de Pedro Avilés Aquije y Emilia Macedo Rocha*

libertad.

No es novedad tratar un tema que involucra a las mujeres que optaron por la alternativa de no casarse y pasar a las filas de las amas de casa, como suele ocurrir en la vida cotidiana de este género tan especial como es la mujer.

Por ello, con Emilia, mi compañera de ruta, nos atrevimos a escribir sobre este tema controversial pero interesante. Hemos pretendido dar a conocer algunas características psicológicas que presentan aquellas mujeres que, por su naturaleza, aman, amaron, o dejaron de ser amadas y que las impulsó a tomar una decisión de ser solteras.

Y nos permitió recoger experiencias de autores que han descrito la realidad de este género, ayudándonos a tener una obra que condensa la realidad de la mujer soltera.

El libro lo hemos dedicado a todas aquellas mujeres idealistas y fervientes luchadoras que, animadas por causas sociales, se dejaron seducir por la soltería.

Esfuerzo de años para ser reconocidas por su valentía y vigor, demostrado hasta la consecución de sus derechos establecidos finalmente el 8 de marzo. Han sido pues, aquellas que aparentemente subordinaron a los hombres, en virtud de su intelecto. Trataron de buscar la independencia económica que las pudiera atar al juego de los sentimientos y del “yo no puedo ganar menos que un hombre”, tomada quizás como una decisión impulsada por el orgullo y afán de experimentar

que Warthon narra su historia. Diversos estudios señalan cuáles han sido las motivaciones que han impulsado a que las mujeres opten por estar solas. En la actualidad, la mayoría de mujeres no están dispuestas a casarse con cualquiera. Y es por eso que cada día son más las que no encajan en el rol de la esposa “ideal o tradicional” que una gran cantidad de hombres esperan.

Es pues, la historia de una lucha constante de mujeres que, tomando decisiones en la construcción de sus vidas, las hicieron apartarse de aquel

que Warthon narra su historia.

Diversos estudios señalan cuáles han sido las motivaciones que han impulsado a que las mujeres opten por estar solas. En la actualidad, la mayoría de mujeres no están dispuestas a casarse con cualquiera. Y es por eso que cada día son más las que no encajan en el rol de la esposa “ideal o tradicional” que una gran cantidad de hombres esperan.

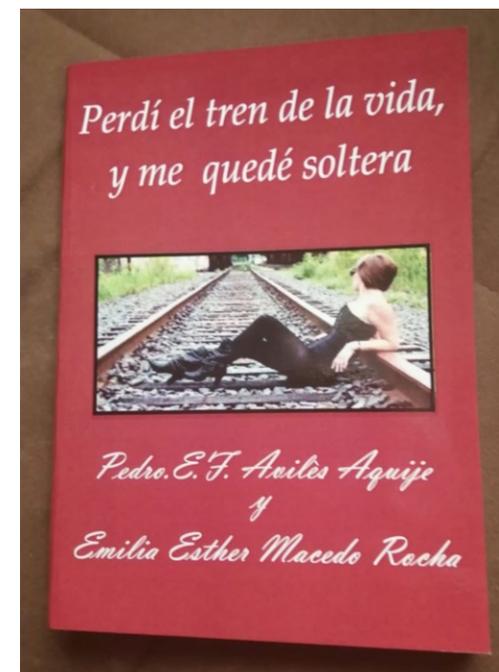
Un estudio realizado por un conjunto de universidades inglesas, publicado en *Sunday Times*, afirma que “cuanto más inteligente es una mujer más le cuesta casarse”. La investigación abarcó a 900 hombres y mujeres que primero fueron entrevistados cuando tenían 11 años y se les hizo un seguimiento para saber qué fue de sus vidas 40 años después. Según los resultados, las mujeres tienen un 40% menos de posibilidades de contraer matrimonio si son exitosas. Esto enmarca a las que siguen estudios universitarios y de posgrado.

Por otro lado, la ecuación para los hombres arroja que cuanto más preparados están y mayor coeficiente intelectual tienen, ganan un 35% de posibilidades para decir “sí, quiero”.

Finalmente, como dice el psicólogo estadounidense Rüdiger Dahlke en su libro *Las etapas*

críticas de la vida: “cuanto menos se hayan superado las crisis precedentes de la vida, tanto mayores son las hipotecas que se llevan al matrimonio”.

Conviene analizar, hurgar, revisar, sanar y dejar de tratar de llenar ese espacio vacío de una vida en pareja, con logros profesionales, éxito y bienes materiales.



“bullicio social” que produce el matrimonio tradicional.

No podemos dejar de mencionar la famosa obra de Edith Warthon, *La Solterona*, que pone de manifiesto la relevancia de la clase social en la vida de la mujer soltera, así como los prejuicios que en ella se dan. La sociedad hipócrita de aquellos tiempos en la

* Psicólogo y profesor universitario

PRONUNCIAMIENTO DEL FORO SOCIAL CRISTIANO “CORONAVIRUS COVID -19 Y EL PERÚ A RECONSTRUIR”

El Foro Social Cristiano y los suscritos, amigos e independientes considerando que **“Toda persona tiene derecho a que se establezca un orden social e internacional en el que los derechos y libertades se hagan plenamente efectivos”** (Declaración Universal de Derechos Humanos) y que **“el fin supremo de la sociedad y del Estado es “la defensa de la persona humana y el respeto de su dignidad”** (Constitución del Perú), en el contexto de la pandemia del COVID-19 y del advenimiento del Bicentenario en el Perú, estimamos que es necesario generar una amplia corriente de opinión pública a favor de la construcción de una sociedad solidaria, equitativa y respetuosa de la ley y del orden que permita enfrentar los desafíos del futuro de mejor forma.

El Coronavirus afecta a más de 200 países, demostrando que sus efectos trascienden los desafíos en materia de la salud para convertirse en un problema económico, social y político global. Ante el desconcierto de los principales líderes del mundo frente a esta crisis, destacamos la rectoría moral y espiritual del Papa Francisco quien, ante la globalización de la indiferencia, propone los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad como criterios para enfrentar este momento de cambio de época.

Ello obliga a replantearse la forma cómo nos organizamos como sociedad, haciendo imperiosa la necesidad de rescatar los principios básicos de nuestra condición humana. Somos individuos pero también seres sociales. Necesitamos del entorno desde que nacemos y para nuestro ulterior desarrollo. Nuestras sociedades han devenido en crecientemente complejas, generando una tensión entre la centralidad de la persona humana y las exigencias de la convivencia del conjunto. La búsqueda del equilibrio entre lo individual y lo social es parte de la historia humana. Dicho equilibrio solo se puede garantizar cuando las sociedades se inspiran en principios y valores, plasmados en instituciones fuertes y eficientes, que permiten la convivencia pacífica y posibilitan el desarrollo de todos y de cada uno de sus integrantes, y que tienen la flexibilidad suficiente para adaptarse tanto a las épocas normales como a las de crisis.

Por lo enunciado, y al análisis de la actual situación en el Perú y la forma cómo estamos afrontando esta crisis, expresamos:

1. Respalamos las medidas del gobierno para enfrentar la crisis y agradecemos el trabajo de quienes, en la primera línea del combate a la pandemia, exponen su salud: médicos y enfermeras, fuerzas armadas y policiales, agentes penitenciarios, trabajadores de los servicios municipales y tantas otras personas, cuyo heroísmo y sacrificio jamás debe ser olvidado.
2. Invitamos a todas las personas para que se sumen a la lucha contra el COVID-19, solidaria y organizadamente.
3. Constatamos que la pandemia nos ha encontrado con precarios servicios de salud pública, obligando a costosas medidas de prevención para evitar que la actual situación se agrave y se salga de control. Las causas de la debilidad de los servicios de salud son -principalmente- la poca atención presupuestal dada por el Estado, la que resulta agravada por una corrupción sistémica. Bienes públicos como la salud, la educación o el ambiente han sido lastimosamente descuidados. La lógica de un economicismo vacío de contenido humano que sacraliza el mercado, hizo postergar o retacear la atención y presupuesto a estos sectores, problema que es compartido con muchos países del mundo.
4. Planteamos que un aspecto central en toda sociedad es el equilibrio en la relación Mercado – Estado. Para evitar los excesos y fundamentalismos de uno o del otro, la sociedad debe estar gobernada con criterios de justicia y necesidad social y tener la flexibilidad necesaria para adecuarse a distintas circunstancias y desafíos, posibilitando en cada momento tanto mercado como sea posible y tanto Estado cuanto sea necesario.

5. Reafirmamos que la dignidad de la persona humana, el bien común, la subsidiariedad, la solidaridad, la protección de la Casa Común y el destino universal de los bienes, son principios ordenadores de la vida social, los que deben aplicarse en su unidad, interconexión y articulación dinámica y holística.
6. Ratificamos la fundamental importancia de preservar el sistema democrático, fortalecer sus instituciones y la vigencia de una genuina economía social de mercado.
7. Entendemos que la necesaria restricción, en situaciones de emergencia, de ciertos derechos y libertades como el derecho de reunión y de libre tránsito, o el desarrollo de mecanismos de observación y seguimiento individual, deben estar sometidos a los principios de necesidad, legalidad y proporcionalidad, y revertirse lo antes posible. La lucha contra el COVID-19, que incluye cierre de fronteras y distanciamiento social, no debe convertirse en una excusa para el nacionalismo intransigente y la discriminación social.
8. Llamamos la atención sobre la necesidad de prestar atención y contribuir a una nueva conciencia y orden mundial. La comunidad internacional, convencida que sólo una respuesta colectiva permitirá enfrentar el carácter planetario que vienen adquiriendo muchos problemas, ha generado una institucionalidad de gobernanza mundial, que resulta insuficiente a la luz de recientes experiencias.

Finalmente, consideramos que nuestra principal tarea debe ser abocarnos al diseño de una nueva institucionalidad que, haciéndose eco de las carencias e inequidades hechas dramáticamente patentes con la experiencia sufrida, plantee los lineamientos de la reconstrucción del Perú después del coronavirus y con motivo del Bicentenario.

Lima, 20 de abril de 2020.

Armando Borda Herrada, José Luis Pérez Guadalupe, Antonio Maldonado Paredes, Eduardo Gómez de la Torre Freundt, Javier Colina Seminario, Francisco Belaunde Matossian, Jaime Montoya Ugarte, Carla Palacios Abanto de Olivios, Alfonso de los Heros Pérez Albela, Percy Táborny Andrade, Paola Pinto de Alarcón, Amparo Isela Chalco Chávez, Carlos Beraún Di Tolla, David Ordinola Boyer, Gerson Alvarez Chempén, César Portocarrero Gutiérrez, Javier Chacón Castro, María Doris Vásquez Alarcón, James Guerrero Braco, Hernest Flores Peralta, María del Rosario Gavilano Llosa, Wilder Esplana Izarra, Manuel Guillén Núñez, Néstor Yim Costilla Ventura, Juan Roger Rodríguez Ruiz, Elizabeth Quilca Zapana, Antonio Aransay Lerena, Flora Yolanda Quispe Salas, Marisol Egúsqiza Ortega, José Antonio Ricalde Osorio, Temístocles Olivares Devoto, Agustín Ortega Cabrera, Pedro Avilés Aquije, Juan Ponce Alcántara, Senaquerib González Gómez, Zoila Elizabeth Salazar Vigo, Reyna Toribio Sales, Jesús Milena Rabanal Holguín, María del Pilar Aponte Herrera, Kattia Fiorella García Castillo, Andrea De Lucía Galarreta Mostac Joaquín Arquímedes Carruitero Rosales, Juan Edinson Chinchay Rodríguez, Carlos Amat y León Chávez, Alberto Eduardo Ferrand Noriega, Jeraldine Guevara Acharte, Ernesto Alayza Mujica, Pedro Angulo Arana, Carlos Lecca Arrieta, Miriam Díaz Torres, Mónica Guerra Ruiz, Oscar Benigno Lazo Mamani, Isabel Manrique López, Carlos Núñez González, Manuel Echeagaray Gómez de la Torre, Azucena Dávila Málaga, Luis Alberto Amaya Deza, Juan Medina Montes, Antonio Quispe Rivadeneyra, Gerardo Ayzanoa del Carpio, Luis Bacigalupo Caverro Egúsqiza, Ezequiel Ramírez Daza, William Enrique Escribano Siesquén, Carlos Chacaltana Buenafuente, Gonzalo Fernández Montagne, Oscar Maúrtua de Romaña, José Tubino Arias Schreiber, Arturo Corrales Espinoza, Carmen Meza Ingar, Antero Flores Araoz, Rafael Figueredo Echeandía, Violeta Madueño Ortiz, César Carmelino Herrera, Francisco García Guzmán, Manuel Silva Cabrera, José Siancas Gamboa, Zelmira Aguilar Candiotti, Ana María Narváez Mueras, Aldo Lorenzzi Bolaños, Fabián Tume Torres, Manuel Montoya Ugarte, Miguel Eléspuru Grau, Juan Gamarra Nieto, Manuel Antonio Ledesma Jacinto, Juan Carlos Zavala Sullac, Emilio Olmos Román, Guillermo Guerra Cruz, Luis Miguel Gonzales Rosell, Javier Bedoya de Vivanco, Carlos Blancas Bustamante, José de la Barrera Palomino, Josef Zielinski Flores, Gonzalo Mujica Rodríguez, Maritza Asencios Espinoza, Ana María Zavala Kcomt, Alvaro Ugarte Ubilla, David Cárdenas, Oscar Rubio Betancourt, Liliana Gonzales Vidal, José Antonio Luna Bazo, Ricardo Cateriano Zapater, Bruno Velásquez Crose, José Enrique De la Cruz Arteta, Janet Briones Muñoz, siguen firmas...

El IESC alienta el diálogo en el Acuerdo Nacional

El Instituto de Estudios Social Cristianos (IESC) saluda la convocatoria al Foro del Acuerdo Nacional, por considerarlo un medio adecuado para propiciar el necesario diálogo y la búsqueda de consensos entre los poderes públicos, los partidos políticos, la academia, las iglesias y las diversas organizaciones de la sociedad. Ello permitirá alinear voluntades y recursos para enfrentar el futuro en los mejores términos en una gran “alianza entre ciencia, ética y política” sobre el Perú que queremos construir.

Lima, 4 de mayo de 2020.

Consejo Directivo



Cáritas, en alianza con América Televisión, Canal N y el Ministerio de Defensa, unen esfuerzos para ayudar a miles de familias que sufren los efectos de la emergencia por el COVID-19.

Con tus aportes podremos entregar kits de alimentos para las familias más vulnerables.

DONACIONES MONETARIAS

Banco: BANCO DE CRÉDITO DEL PERÚ
Nombre de la cuenta: CÁRITAS DEL PERÚ
Ruc: 20147739835

Cuenta Corriente Soles: 193-1572690-0-56
Código Interbancario Soles: 002-193001572690056-14

Cuenta Corriente Dólares: 193-1569857-1-49
Código Interbancario Dólares: 002-193001569857149-12

OTROS CANALES DE DONACIÓN

También puedes donar a través de la **Banca Móvil del BCP** (Pago de Servicios) o con la app de **Yape**, escaneando el **código QR** o yapeando al número **951 651 425**.



Para donaciones de empresas, comunicarse al correo:
emergencias@caritas.org.pe

También puedes llamar al (01) 613-5201 y (01) 613-5202.

www.caritas.org.pe



Una campaña de

